Ismael Serrano

Disco: Atrapados en azul
"De Atrapados en azul

PAPÁ CUÉNTAME OTRA VEZ
Estreno: anterior a marzo de 1995
Daniel Serrano

Papá cuéntame otra vez ese cuento tan bonito
de gendarmes y fascistas, y estudiantes con flequillo,
y dulce guerrilla urbana en pantalones de campana,
y canciones de los Rolling, y niñas en minifalda.

Papá cuéntame otra vez todo lo que os divertisteis
estropeando la vejez a oxidados dictadores,
y cómo cantaste Al Vent y ocupasteis la Sorbona
en aquel mayo francés en los días de vino y rosas.

Papá cuéntame otra vez esa historia tan bonita
de aquel guerrillero loco que mataron en Bolivia,
y cuyo fusil ya nadie se atrevió a tomar de nuevo,
y como desde aquel día todo parece más feo.

Papá cuéntame otra vez que tras tanta barricada
y tras tanto puño en alto y tanta sangre derramada,
al final de la partida no pudisteis hacer nada,
y bajo los adoquines no había arena de playa.

Fue muy dura la derrota: todo lo que se soñaba
se pudrió en los rincones, se cubrió de telarañas,
y ya nadie canta Al Vent, ya no hay locos ya no hay parias,
pero tiene que llover aún sigue sucia la plaza.

Queda lejos aquel mayo, queda lejos Saint Denis,
que lejos queda Jean Paul Sartre, muy lejos aquel París,
sin embargo a veces pienso que al final todo dio igual:
las ostias siguen cayendo sobre quien habla de más.

Y siguen los mismos muertos podridos de crueldad.
Ahora mueren en Bosnia los que morían en Vietnam.
Ahora mueren en Bosnia los que morían en Vietnam.
Ahora mueren en Bosnia los que morían en Vietnam.

VÉRTIGO
Estreno: febrero de 1996

Recibiré postales del extranjero,
tiernas y ajadas, besos, recuerdos.
¿Cómo están todos? Te echo de menos.
Cómo pasa el tiempo...

Seremos otros, seremos más viejos,
y cuando por fin me observe en tu espejo,
espero al menos que me reconozca,
me recuerde al que soy ahora.

Aquellas manos, aquella mujer,
aquel invierno no paraba de llover,
perdona que llegue tan tarde,
espero saber compensarte.

Estás tan bonita, te invito a un café,
la tarde es nuestra, desnúdame.
Tras el relámpago te decía: ""Siempre recogeré flores en tu vientre"".

Otro hombre dormirá contigo
y dará nombre a todos tus hijos.

Ven, acércate a mí,
deja que te vea,
que otras primaveras
te han de llevar muy lejos de mí.

Vértigo, que el mundo pare,
que corto se me hace el viaje.
¿Me escucharás, me buscarás,
cuando me pierda
y no señale el norte
la estrella polar?

Las frías mañanas en la facultad,
tú casi siempre huías conmigo al bar,
y me enfadaba si preferías
el aula a mi compañía.

Sobre la mesa botellas vacías,
qué sano es arrancarte esa risa,
y ahora cambiemos el mundo, amigo,
que tú ya has cambiado el mío.

¿Qué haré cuando te busque en la clase,
y mi eco me responda al llamarte?
Otros vendrán y me dirán
que te marchaste,
que te cansaste
ya de esperar.

Vértigo, que el mundo pare,
que corto se me hace el viaje.
¿Me escucharás, me buscarás,
cuando me pierda
y no señale el norte
la estrella polar?

Y la ronquera, los traicioneros nervios,
que me atacaban antes de cada
concierto,
viejas canciones, antiguos versos,
que espero retenga algún eco.

Y en el futuro espero, compañero,
hermanos,
ser un buen tipo, no traicionaros.
Que el vértigo pase y que en vuestras
ventanas
luzca el sol cada mañana.

Pero basta de lamentos,
brindemos, es el momento,
que estamos todos
y no falta casi nadie,
que hay que apurar
la noche que acaba de empezar.

Vértigo, que el mundo pare,
que corto se me hace el viaje.
¿Me escucharás, me buscarás,
cuando me pierda
y no señale el norte
la estrella polar?

DONDE ESTARÁS

Estreno: abril de 1995
Ismael Serrano y Daniel Serrano

El tiempo imparable plateará nuestras
sienes
y hará de nuestros recuerdos cenizas y
humo.
Tú y yo, ahora amándonos cada vez más
lejos,
seremos engullidos por un oscuro
futuro.

Seremos esa generación perdida
apuntalando las ruinas.

Dónde estarás.

Mientras esperas a que amanezca
conocerás a un hombre, te robará el
misterio.
Te dará una casa y muchos hijos,
y romperá tu hechizo, cubriéndote de
dinero.

Pero serás una mujer perdida
apuntalando las ruinas.

Dónde estarás.

Niños de azul marino y corbata
se despedirán de ti cada mañana.
Cultivando el cáncer que nos unió,
amarillos los dedos, gris el pulmón.

Dónde estarás.

Con el BMW directa a la gimnasia,
con Gin Tonic ahogando la menopausia,
hora en la peluquería para tapar esas canas,
echándome de menos artrosis en el alma.

Dónde estarás.

Tendrás largas tardes de aburrimiento,
de ginebra y largos cigarrillos bajos en nicotina.
Y mientras tu marido te jura
que no te engaña, por su vida,
soñarás conmigo huyendo de esa rutina.

Pero serás una mujer perdida
apuntalando las ruinas.

Dónde estarás.

Cualquier día nos cruzaremos por la calle
y tú dudarás si pasar de largo o saludarme.
- ""¿Cómo estás, qué tal tus hijos?"" - ""Cada día más grandes"".
- ""¿Y qué tal tu marido?"" - ""Perdona, pero se me hace tarde"".

- ""Llámame cualquier día"".
Hay que ver cómo es la vida.

Dónde estarás.

Niños de azul marino y corbata
se despedirán de ti cada mañana.
Cultivando el cáncer que nos unió,
amarillos los dedos, gris el pulmón.

Dónde estarás.

Con el BMW directa a la gimnasia,
con Gin Tonic ahogando la menopausia,
hora en la peluquería para tapar esas canas,
echándome de menos artrosis en el alma.

Dónde estarás.

CAPERUCITA

Estreno: febrero de 1996

Caperucita sólo tiene dieciséis
primaveras sin flores, papá le dice:
""Ven.
Caperucita eres joven y tienes que aprender
a ocuparte de la casa, que serás una mujer.

Para que seas buena esposa
y no envejezcas sola,
en la cama y la cocina has de saber
alegrar a tu marido y cuidar a cada hijo,
que te atrapa tu destino,
que has de ser madre y esposa"".
Y la pobre Caperucita llora.

""Quiero volar, lejos de aquí escapar.
Dime, mi bien, quién me llorará
si me dan alas y echo a volar.
Quiero dormir, no quiero despertar,
quiero ser la lluvia al otro lado del cristal,
quizás alguien me espere en la oscuridad"".

Una fría tarde Caperucita iba
a casa de su abuela a llevarle comida,
cuando se encontró con un lobo feroz.
Dime dónde vas niña, que te acompaño yo.

La muchacha se supo perdida.
Gritaba Caperucita
mientras la devoraba el lobo.
Bajo la falda del vestido
estallaron los dormidos
sueños que en la noche
la mantenían viva. Pobre Caperucita.

""Quiero volar, lejos de aquí escapar.
Dime, mi bien, quién me llorará
si me dan alas y echo a volar.
Quiero dormir, no quiero despertar,

quiero ser la lluvia al otro lado del cristal,
quizás alguien me espere en la oscuridad"".

Una gris mañana Caperucita se casó,
vestida de blanco, bella como una flor.
Su marido, muy elegante, otro lobo feroz,
y su padre orgulloso lloraba de emoción.

Ahora cada noche el lobo la devora,
clava sus dientes, y llora
Caperucita mientras espera a que un aullido
le diga que el dormido animal despertó.
Después descansa tranquilo el malvado lobo feroz.

La cara de Caperucita alumbra una sonrisa
mientras mece una cuna. En ella está una niña,
quizás futura oveja para un lobo feroz,
a no ser que afortunada la rescate tu amor.

Caperucita la arrulla contra el pecho
y un murmullo lento, lleno
de esperanza y vida,
canta Caperucita.

""Quiero volar, lejos de aquí escapar.
Dime, mi bien, quién me llorará
si me dan alas y echo a volar.
Quiero dormir, no quiero despertar,
quiero ser la lluvia al otro lado del cristal,
quizás alguien me espere en la oscuridad.

Quiero volar"".

YO QUIERO SER MUY PROMISCUO
Estreno: anterior a marzo de 1995
Ismael Serrano y Daniel Serrano

Yo quiero ser muy promiscuo, cual mis hermanos mayores,
tocar nalgas, tocar pechos, con todas las precauciones.
Yo quiero ser muy promiscuo, como todos mis amigos,
ya que de un tiempo a esta parte, no duermo si no me fustigo.

Ahora que dice la tele que la juventud actual,
está pasando una etapa de desenfreno sexual,
y que ni el SIDA ni el Papa han conseguido evitar
que tiernos mozos y mozas se den al goce de amar

Y por eso yo te digo que quiero ser muy promiscuo,
y revolverme en el lodo del pecado original,
porque estoy un poco harto del pecadillo de Onán.

Yo quiero ser muy promiscuo, como el eximio escritor,
y fiel votante del PP, Fernando Sánchez Dragó,
que ha gozado de mujeres, no de una sino de un millón,
y cada una diferente, que creo que es mucho mejor.

Yo quiero ser muy promiscuo, pero resulta cansado,
lo sé porque me lo ha dicho alguien muy documentado.
Yo la verdad de estas cosas hablo más por referencia,
ya que mi prima Paulina es mi única experiencia.

Pero ya estoy decidido a seguir por esta senda,
de desenfreno y orgía, de cachondeo y de juerga,
y voy a dejar muy claro a mis dos progenitores:

""Yo salgo del seminario por poderosas razones"".

Y por eso yo te digo que quiero ser muy promiscuo,
y revolverme en el lodo del pecado original,
porque estoy un poco harto del pecadillo de Onán.

Yo quiero ser muy promiscuo, no quiero novia ni nada,
sólo relaciones cortas con niñas desenfadadas,
con niñas desenfadadas, con niñas desenfadadas.

AMO TANTO LA VIDA

Estreno: noviembre de 1995

Amo tanto, tanto la vida, que de ti me enamoré,
y ahora espero impaciente ver contigo amanecer.
Si se acaba este milagro, si se consume mi voz,
si me das un último portazo, ¿en qué calle moriré yo?

Estás tan bonita esta noche, te sienta el pelo recogido tan bien.
Pídeme cualquier deseo, poco te puedo ofrecer.
Lloras, gritas, bajo la lluvia, como el ángel Lucifer.
Somos de nuevo herida abierta, mala tierra trágame.

Trágame.

Amo tanto, amo tanto la vida, que de ti me enamoré,
y de amarte tanto, tanto, puede que no te ame bien.
Si yo fuera tu asesino conmigo nunca tendría clemencia,
y me condenaría a muerte, que es condenarme a tu ausencia.

Que no haya mas despedidas, que no eres Ilsa Lazlo ni yo Rick Blaine,
ni soy tan idiota, no te dejaría ir con él.
El próximo avión que tomes conmigo lo tendrás que hacer,
y el camino de regreso yo te lo recordaré.

Yo te lo recordaré.

LA EXTRAÑA PAREJA

Estreno: septiembre de 1995
Rodolfo Serrano

Eran conocidos en las calles del barrio,
conocidos en todos los bares y tabernas.
Él tan alto, tan serio, tan pálido y delgado,
ella morena y frágil, tan graciosa y pequeña.
Él rondaba, más o menos, los cincuenta,
y ella debía tener no más de veinticuatro.
Él daba clases, creo, en alguna academia,
y ella estudiaba, creo, un curso de italiano.
Bebían y se amaban, o eso parecía,
discutían a veces, a veces sonreían,
se besaban y odiaban, pero nadie es perfecto,
el amor es difícil y extraño en estos tiempos.

La noche debilita los corazones,
noches de funeral, de vino y rosas.
Brindemos por el amor y sus fracasos,
quizás podamos escoger nuestra derrota.
El sol limpia la s calles, la memoria,
feroces pasiones atenúa.
Invéntate el final de cada historia,
que el amor es eterno mientras dura.

Él entró una noche en el bar de costumbre,
iba vestido todo de riguroso luto,
venía borracho y solo, traía el gesto serio,
y en las manos una corona de difuntos.

Ella le había dejado, nos explicó sereno,
y había decidido considerarla muerta,
y brindar por su olvido y su descanso eterno,
y celebrar su entierro de taberna en taberna.
Así que allá nos fuimos, y para qué contaros:
vasos vinos y risas, alguna vomitona,
abrazos de amistad, eterna aquella noche.
Requiescat y brindemos por ella y su memoria.

La noche debilita los corazones,
noches de funeral, de vino y rosas.
Brindemos por el amor y sus fracasos,
quizás podamos escoger nuestra derrota.
El sol limpia las calles, la memoria,
feroces pasiones atenúa.
Invéntate el final de cada historia,
que el amor es eterno mientras dura.

Al salir de El Almendro ya iba muy borracho,
se desplomó en el asfalto y me incliné a su lado.
Supe que estaba muriéndose de golpe,
dijo algo en mi oído, se deshizo en mis brazos.
Se lo llevó la ambulancia con su corona y todo,
y yo me fui a cumplir con su encargo maldito.
Llegué hasta el bar que él me había indicado
y busqué a la muchacha entre el humo y el ruido.
Por fin la vi, bailaba muy despacio,
refugiada en el cálido pecho de un muchacho.
Le conté, me escuchó, se abrazó a su pareja.
Yo no sé si lloró, no se veía apenas.

La noche debilita los corazones,
noches de funeral, de vino y rosas.
Brindemos por el amor y sus fracasos,
quizás podamos escoger nuestra derrota.
El sol limpia las calles, la memoria,
feroces pasiones atenúa.
Invéntate el final de cada historia,
que el amor es eterno mientras dura.

EL CAMINO DE REGRESO

Estreno: agosto de 1995

Hasta entonces nunca me habían aterrado
de esta forma los aeropuertos.
Llename de abrazos, llename de besos,
creo que anunciaron tu vuelo.
Y entre lágrimas tu figura es devorada por la gente,
y una fiera malholiente clava en mi alma sus afilados dientes.

Sus afilados dientes.

Quedo con el sabor metálico de la soledad
y deshojo el calendario.
Tengo miedo, tengo frío y dudo,
y hago repaso.
Fugaz e indeterminado, como un sueño ha comenzado
esta historia y no sé, en verdad, si fue real.

Quién me iba a decir que te iba a encontrar una noche casual,
yo ejerciendo de torpe sentimental.
""¿Qué haces aquí? A punto estaba de marcharme,
qué bueno es encontrarte"".

Y tú y yo inmóviles, y en torno a nosotros
giraban colores, pasaban horas, rostros.

Pasaban horas, rostros.

Pero nada de esto era importante,
""así que háblame de ti y no pares"".
Apenas te dejaba la música con su metralla.
""Cuéntame cómo era todo antes"".
Aunque seriamente dudo si en verdad hubo un antes,

sólo recuerdo bien, con nitidez, que
hubo un después.

Entre empujones, entre la gente,
me acerco torpemente con taquicardia
adolescente,
en aquel bar donde no entra ni un rayo
de luz,
sé que fuera, sé que fuera amanece.

Sé que fuera amanece.

Nuevos reencuentros, nuevas
confesiones, y de repente me veo
perdido en un aeropuerto,
con las pesadillas que día a día me
acompañan, cotidianas,
con las que me atormento:

A qué son bailan tus caderas,
qué sudores te alimentan, tengo tanto
miedo
de que olvides el camino de regreso,
el camino de regreso.

MÉXICO INSURGENTE

Estreno: anterior a marzo de 1995
Daniel Serrano

En el estado de Chiapas, muy cerca de
Guatemala,
las masas de campesinos se han
levantado en armas.
El Subcomandante Marcos se llama
aquel que les manda,
y lucha junto a los indios para liberar la
patria.

Los milicos le persiguen y quisieran que
acabara
como aquel héroe del pueblo,
comandante Che Guevara.
El primer día de enero bajaron de las
montañas,
guerrilleros zapatistas para lanzar sus
proclamas.

Piden tierra y libertad, como Emiliano
Zapata,
y a lomos de su caballo toda América
cabalga.
Los hijos de mil derrotas, y su sangre
derramada,
van a reescribir la historia, y han
empezado por Chiapas.

Piden tierra y libertad, como Emiliano
Zapata,
y declaran este estado zona
revolucionaria.
Mejor que morirse de hambre es pelear
con dignidad,
y que sirva cada bala para defender la
paz.

Vivan los héroes de Chiapas y el
Subcomandante Marcos,
que vivan Villa y Zapata, y que caigan
los tiranos,
que vivan Villa y Zapata, y que caigan
los tiranos.

UN MUERTO ENCIERRAS

Estreno: septiembre de 1995
Ismael Serrano y Daniel Serrano

Como tantas madrugadas encerrados en
un coche,
en una calle sin luz, una calle sin
nombre,
los dos frente a frente se miran
despacio,
tras dedicarse al amor y su trabajo.
Secan su sudor, secan su sudor,
tal como han aprendido, no han
olvidado.

Él piensa ""ya nada es lo de antes,
la vida debe estar en otra parte"",
donde no la divisa porque ella le ciega
con cárceles de oro, con amor sin
tregua.
Ya nunca volverán, ya nunca volverán,
ya nunca volverán a hacer nada por vez
primera.

Ataremos bandadas de gorriones a
nuestras muñecas,

huiremos lejos de aquí, a otro planeta.
Llévame donde no estés,
un muerto encierras.

Él le regala unas manos llenas de mentiras,
ya no le parece tan bello el cuerpo que acaricia.
Ayer eclipse de sol eran sus pupilas,
hoy son lagunas negras donde el mal se hacina.
Qué pena me da, qué pena me da,
qué pena me da, todo se termina.

Ella ya no ama sus vicios, le busca en los ojos,
pasa un ángel volando y se encuentra con otro.
Ayer sus dos brazos eran fuertes ramas donde guarecerse, hoy son cuerdas que atan.
Qué pena me da, qué pena me da,
qué pena me da, todo se acaba.

Ataremos bandadas de gorriones a nuestras muñecas,
huiremos lejos de aquí, a otro planeta.
Llévame donde no estés,
un muerto encierras.

Él decide por fin vomitar las ideas,
ella lo sabe y tranquilamente lo espera.
Sin calma planea su fuga este preso,
ella no lo mira, no aguanta su aliento.
Ya llegó el final, y van a encontrar
en su corazón arena de desierto.

Perdida la calma, se pone muy serio,
cunde el pánico y le invade un horrible miedo.
Su boca cobarde pronuncia: ""Te quiero.
No te vayas nunca, no te vayas lejos"".
Y ella echa a temblar, ella echa a temblar,
ella echa a temblar: ""Yo también te quiero"".

Ataremos bandadas de gorriones a nuestras muñecas,
huiremos lejos de aquí, a otro planeta.
Llévame donde no estés,
un muerto encierras.

ATRAPADOS EN AZUL

Estreno: anterior a marzo de 1995

Hace veinte años vivías atrapado en el gris,
otro tiempo, otro color,
y te esperaban impacientes en casa,
te habían cogido y nadie sabía si vendrías hoy.

El tiempo ha pasado, las cosas han cambiado,
quizás se respira mejor,
pero corremos delante de los mismos,
pasado el tiempo hay quién no envejeció.

Vivimos atrapados en azul,
atrapados en azul,
atrapados en azul,
ellos me protegen de ti, ¿de ellos quién me va a proteger?
Atrapados en azul,
atrapados en azul.

De día uniformados, de noche encapuchados,
imparten la misma ley.
Lloverán sapos y culebras, lloverán piedras,
y luego os preguntaréis por qué.

Seas rojo, negro o chino,
o si te pasaste de listo, aprenderás tu lección.
Las cámaras nunca recogen lo que sucede en la celda,
entre uno y otro furgón.

Y es que vivimos atrapados en azul,
(madre preocúpate),
atrapados en azul,
(si a tu hijo llegan a coger),
atrapados en azul,

ellos me protegen de ti, ¿de ellos quién
me va a proteger?
Atrapados en azul,
atrapados en azul,
atrapados en azul,
(a por ellos),
atrapados en azul,
(tenles miedo),
atrapados en azul,
ellos me protegen de ti, ¿de ellos quién
me va a proteger?
Atrapados en azul,
atrapados en azul.

ANA
Estreno: anterior a marzo de 1995

Ana, es tan corta la vida,
y son tantas despedidas
llenas de promesas vanas.

Ana, ¿qué será de nosotros
cuando caigamos y otros
ocupen nuestro lugar?

Ana, ¿dónde será la batalla
próxima en que perdamos
la guerra contra la soledad?

Ana, volverás a escuchar
las piedras que contra tu ventana
lanzó la felicidad.

Lanzó la felicidad.

Ana, es tan corta la vida,
quizás me vuelva mentira
y no te conozca mañana.

Ana, cuando te esconda un abrazo
recuerda entonces el año
en que forjamos la paz.

Ana, quizás me marche y no vuelva,
quizás me muera y no tengas
que maldecirme jamás.

Ana, te veo y me declaro culpable
de desear tu presencia
más que desear la paz.

Ana, ¿qué hago yo con mis canciones,
con el manojo de escarcha,
con mis ganas de matar?

Ana, ¿qué hago yo con las montañas
de papeles que he firmado
jurando morir o amar?

Jurando morir o amar.

Ana."

Ismael Serrano

Disco: Ineditas
"Ineditas

ALLÍ
Estreno: anterior a marzo de 1995

Allí, donde quiero volver, tantas cosas
se quedaron.
¿A dónde he ido a parar? ¿En qué isla
he naufragado?

Allí corría tras una falda que huía
despavorida.
¿Qué habrá sido de esa niña? La
recuerdo todavía.

Siguiendo sus pasos atento,
escondiéndome en lo oscuro
de un rincón deshabitado. Allí quisiera
volver a menudo.

Allí había un universo y una cárcel de
juguete.
""Señor Serrano: a la pizarra"".
""¿Señor serrano?"". ""¡Presente!"".

Allí aprendí a vivir, y también a recitar
con poco rigor el pretérito imperfecto
del verbo amar.

Había uno que sabía, y en casi todos los
recreos,

de anatomía femenina desvelaba los misterios

Y al final liberación, desatada infantil jauría.
Padres cambiando los cromos, palulú 'pal' niño y la niña.

Y la niña.

Allí me dejé olvidadas mis chapas en algún charco.
Ya no recuerdo cuantas cosas allí he olvidado.

Allí crecían por las noches horrorosos monstruos fantasmas,
más dulces que los que ahora por las noches nos asaltan.

Si pudiera volver allí, ay, si pudiera.
Si ya no reconozco ni el barrio, lo devoró la hormigonera.

Allí soñaba cada día escapar por la ventana
y andar de teja en teja por los tejados que se veían

desde mi casa.

Allí recuerdo, las ventanas eran más pequeñas.
Ahora son grandes, enormes, y apenas miro por ellas.

Apenas miro por ellas.
Apenas miro por ellas.

CITA A LAS SIETE EN MONCLOA

Estreno: anterior a marzo de 1995

Cita a las siete en moncloa, llego a las siete menos cuarto.
Me siento, respiro el humo. Me toca esperar un rato.
Pienso en tu sombra de hembra,
en los secretos de tu regazo.
Pienso en lo hermosa que eres,
mi princesa, cómo te amo.

En esto que llega un buen tipo,
un chorizo navaja en mano.
""Colega enróllate"". Le solté el dinero suelto,
me sonrió, y se despidió con un apretón de manos.
Continué pensando en ti, mujer, ¡qué ganas tenía de verte!
Pienso en lo hermosa que eres.
Si dices que no, sabes que mientes.

En esto que llegan tres tipos con el cráneo bien rapado.
Uno me insulta, otro se acerca:
""Levanta un brazo""
, y me comenta: ""Saluda o te mato"".
Y yo que no quería ver nada
con aquellos tres buenos muchachos,
aprovecho la mínima,
hago un corte de manga y me largo.

En esto que iba corriendo, cuando choco con un munipa.
Con su cara garrulo, su gorra, su porra, su inseparable pipa.
""¿Dónde va usted? Enséñeme el carnet"". ""Lo olvidé"".
""Me parece colega, te llevas a casa un papel"".

Por fin consigo que el munipa me perdone la vida
y llego al lugar de nuestra cita.

Llego a las siete y media, sin esperanzas de verte.
Tú esperabas impaciente, tan hermosa como siempre.
""¿Y dónde te has metido cariño? Llegas media hora tarde"".
""Me entretuve con amigos. Es que, mi vida,
Madrid está que arde"".

CON UNA PENA DE MUERTE

Estreno: anterior a marzo de 1995

Con una pena de muerte
maldigo injustamente a los que antes compartieron
contigo los delirios de la carne.
Y se hace tarde,
y hay quien nos dice que debiéramos mirar
más el reloj.
El amor entre tú y yo
es a veces
como el silencio, y al nombrarlo se rompe.
Noche tras noche
me hago adicto a tus ritmos,
tus sonidos, tus sabores.
Cargados de buenas intenciones
nos empapamos de urbanidad,
vendimiando en las aceras
alguna que otra hermosa amistad.
Y yo vigilo tu sonrisa mientras tomas un té
en un café del centro.
Mar adentro mientras, las sirenas cantan.
Hay quien se tapa los oídos,
quien se ata al mástil de proa.
Tú y yo dejamos
que nos seduzcan con su canto.
Nos estrellamos
contra las rocas.

Planeando una huida
por las calles de Madrid
tú me preguntas, mirada dulce,
si me moriría sin ti.
Yo aterrado me escondo en un vaso
cargado de alcohol y te respondo:
""maldita sea, no lo compruebes por favor"".
Y te dices fuerte e independiente,
y a veces me pareces débil en mis manos
como un copo de nieve que se deshace,
negándose a confesarse enamorada de mí.
Y sé que no podría estar sin ti,
sé que no podría estar sin ti.
Te dices fuerte e independiente,
y a veces me pareces débil en mis manos
como un ligero copo de nieve que se deshace,
negándose a confesarse enamorada de mí.
Y sé que no podría estar sin ti,
sé que no podría estar sin ti.

LA CIUDAD PARECE UN MUNDO (PRIMERA VERSIÓN)

Estreno: anterior a marzo de 1995

La ciudad es un mundo cuando se ama a un habitante,
y mi planeta estalla, y tú alimentas soledades.

Mientras te busco en la otra orilla,
tú corres, borrando las huellas, huyendo por la avenida.

Suena a lo lejos la sirena de un coche de policía
que persigue mi cadáver, los restos del cuerpo que tú asesinas.

La ciudad parece un mundo cuando se ama a un habitante,
y mi planeta estalla, tú ya no eres la de antes.

Ya no ocupo tus miradas y vas
cubriendo los huecos
de más y más distancias, tu sombra
apenas se distingue a lo lejos.

¿Qué has hecho con los restos de feliz adolescencia?
Los mató el virus del tiempo, el mal de ausencia.

La ciudad parece un mundo cuando se ama a un habitante,
mi planeta estará deshabitado de ahora en adelante.

Trataré de convencerme: aquí sólo lo fugaz permanece.
Quizás me cubra una escarcha, una fría escarcha de muerte.

O quizás vaya a buscarte y te rapte diariamente,
para estar a tu lado, para estar a tu lado siempre.

La ciudad parece un mundo cuando se ama a un habitante,
y mi planeta estalla, y tú alimentas soledades.

Mientras te busco en la otra orilla,
tú corres, borrando las huellas, huyendo por la avenida.

Suena a lo lejos la sirena de un coche de policía
que persigue mi cadáver, los restos del cuerpo que tú asesinas.

Que tú asesinas. Que tú asesinas.

LOS TORPES

Estreno: anterior a marzo de 1995

Hacinados en sus coches, con el alma muerta de hambre,
buscan pan para su sexo con whisky yanqui en su sangre.

Abrevan de lo indicado en el Kronen particular,
para buscar hembras muertas. Muertas de sed, muertas ya

de estar quietas en las barras perdidas de cualquier bar.
La noche tirita, en los coches sólo acaba de empezar.

Sólo acaba de empezar.

Los más afortunados pronto consiguen salvar sus vidas,
antes de la hora de los torpes, antes de la hora maldita.

Y se aferran a una cintura o a una mano perdida,

que se encontró con su mano antes de la hora maldita.

Mientras, los torpes esperan, pacientes coleccionistas
de miradas y posturas que sabiamente archivan,

para cuando el verdugo sol golpée por fin los tejados
y cierren las discotecas, cuando los últimos torpes

hayan abandonado.

Pero, aunque parezca mentira, la historia aún no ha terminado.
Pasada la hora de los torpes, quizás algún afortunado

encuentre por casualidad, en los restos de un naufragio,
la analgesia final, otro torpe abandonado,

al que aferrarse sin ganas, huyendo del sol jodido
del amanecer que los torpes tenemos como enemigo,

tenemos como enemigo.

MAÑANA QUIZÁS SEA TARDE

Estreno: anterior a marzo de 1995

Mañana quizás sea tarde y no llegue primavera,
y él escriba otra carta, escondido en la trinchera,
y entonces vuele la escuela.

Mañana quizás sea tarde y a ella le alcance la metralla,
y la ayuda humanitaria
no llegue otra vez al pueblo.

Mañana quizás sea tarde, cuando tu barrio agonice

tú buscarás las respuestas en ojos que ya no viven,
consumiéndose en la hoguera.

Explícame tú quién gana cuando se acaba la guerra.
A los muertos los entierran:
ganadores, perdedores, da igual del bando que sean.

Escucha, aún hay tiempo de hacer un hueco a esas voces
que, al otro lado del muro, tú casi siempre desoyes.
Escucha, vendrán nuevos días en que triunfe la esperanza
de los que luchan desarmados, de los que nunca tienen nada.

El Sur agoniza hambriento y la caridad no basta.
Eso sí, queda muy bien. Quizás salve nuestras almas.
Qúe salvación tan barata.

Explícame tú quién gana cuando se acaba la guerra.
A los muertos los entierran:
ganadores, perdedores, da igual del bando que sean.

POR QUÉ NO TE QUEDAS EN CASA

Estreno: anterior a marzo de 1995

A veces me pregunto por qué el Imperio
le cercenó las alas a mi sueño,
por qué antes de nacer ya nos dieron por muertos,
por qué a la imaginación se le tiene tanto miedo.

¿Por qué me embargaron la aventura y la esperanza?
¿Por qué desembarcaron en la playa?
¿Por qué tanto empeño en velar
por mi seguridad?

¿Por qué Latinoamérica te duele?
¿Por qué al contacto de tu piel blindada,
el caribe hierve?
¿Y por qué no te quedas en casa,
a ver si solucionas lo que en tus suburbios pasa?

Dentro de poco lloverán estrellas en tu barrio,
y mandarás al ejército, encargado de limpiarlo.
Que no quede ni una mota de polvo celestial,
no vaya a ser que al contribuyente le de por soñar.

¿Por qué Latinoamérica te duele?
¿Por qué al contacto de tu piel blindada,
el caribe hierve?
¿Y por qué no te quedas en casa,
a ver si solucionas lo que en tus suburbios pasa?

Sueñas con que otro planeta esté habitado,
para cuando éste sea todo tuyo puedas mandar allí
a tus soldados.
¿Y cuándo aprenderás que en ti no está el triunfo,
que prefiero la incertidumbre a tu orden en este mundo?

¿Por qué Latinoamérica te duele?
¿Por qué al contacto de tu piel blindada,
el caribe hierve?
¿Y por qué no te quedas en casa,
a ver si solucionas lo que en tus suburbios pasa?

¿Por qué no te quedas en casa?
¿Por qué no te quedas en casa?
¿Por qué no te quedas en casa?

Vigila tu bonita ciudad americana,
que el Harlem puede ser Vietnam mañana.
No lo pido yo sólo,
lo piden miles de gargantas. Escúchalas.

¿Por qué no te quedas en casa?

¿Por qué no te quedas en casa?
¿Por qué no te quedas en casa?

El mensaje claro de esta canción
tú lo conoces:
Yankees go home.

POR TI
Estreno: anterior a marzo de 1995

La lluvia se derrama por ti,
dibujando coronas de agua y, en
Madrid,
tu nombre se escribe en el vaho
de una ventana, y al otro ""lao""
te lanzo el beso que no pude dejar en ti.

La promesa creo ver en ti
de una última batalla aquí en Madrid.
Hoy tocan jazz en aquel bar
donde no pude soportar
la quemadura que en mi boca hace una
verdad.

No encuentro ni un momento
de calma en mi tiempo
que no crea que debas ocupar,
ni un rincón en tu cuerpo
que no deba invadir,
olvidaré hasta el idioma por ti.

Bendito el día en que consigo despertar
con el ritual con que te sueles levantar.
Tú juegas a esconder
las dunas de tu piel,
en el oasis de tu vientre me hundiré.

Si el resto del viaje decides hacerlo sin
mí,
será tan duro sobrevivir solo en Madrid.
Quizás en aquel bar
sigan tocando jazz,
te esperaré en la misma mesa en que te
hablé
de ese salto al vacío
que planeaba contigo,
de mis ganas de revolución,
de mis manos hechas viento,
meciendo en tu cuerpo
las amapolas que sembramos en ti.

VENTE CONMIGO
Estreno: anterior a marzo de 1995

Yo no te pido que toleres
mi actitud inquisidora,
sólo te pido que perdones
las miradas que te acosan.

Como un perro en celo sigo tu salvaje
silueta,
y en lo oscuro de una noche
se pronuncia una promesa
que nos cambiará la vida.

Se me olvida que el alma no vende su
libertad,
ni siquiera por amor,
y bien sabes el terror
que me produce el azar.

Vente conmigo a brindar por los
hostales
a los que puedes llevar a una mujer
sin necesidad de traer contigo una
maleta.

Y ya sabes las candelas que iluminan mi
soledad.
Y en ti, recordarás, me he tenido que
apoyar
cuando el oloroso peleón que tú me
hiciste probar
hizo estragos en mi cabeza.

Y Y O BUSCÁNDOTE
Estreno: anterior a marzo de 1995

Veo mil gorriones alejándose de aquí
y cientos de gaviotas abandonado
Madrid,
y ya nadie distingue
si las manchas de mi ropa son de sangre
o de carmín;
nadie de aquí.

Y yo buscándote a ti.

Veo nubes de humo devorando la ciudad,
veo las manchas de alquitrán que nos trae la marea del mar,
veo a un niño de apenas cinco años:
cruza en rojo sin mirar
y a todos nos da igual,
nadie va a parar.

Y yo buscándote a ti.
Y yo buscándote a ti.
Y yo buscándote.

Los poetas se nos mueren, pero el capital
ya se encarga de mantener ignorante al personal.
Y no lejos de tu casa alguien se muere de frío,
otros mueren de dos tiros
no lejos de aquí.

Y yo buscándote a ti.

Y sales a la calle y ves que aquí algo no marcha,
que unos pocos se enriquecen mientras el resto trabaja.
Y ya nadie distingue
si las manchas de mi ropa son de sangre o de carmín;
nadie de aquí.

Y yo buscándote a ti.
Y yo buscándote a ti.
Y yo buscándote.

YA NADA ES LO QUE ERA

Estreno: mayo de 1995

Ya nada es lo que era,
nuevos paisajes, nuevas fronteras,
delimitando mis gestos, mis costumbres.

Otra lumbre iluminará mis versos,
otros muertos mis soledades,
otras felicidades mis fiestas,
otras dudas mis certezas.

Ya nada es lo que era.

Me tendré que acostumbrar
a esta fría soledad
como un viejo con días contados a su enfermedad.

Y nombrar o inventar otra mujer,
y padecer otro principio,
y volver a los sitios en que me has abandonado,
y ser asesinado
allí donde te maté.

Ya sólo me queda
la vacía pena
del viajero que regresa.
Estoy tan perdido,
soy el asesino
de tantas primaveras.

Ya nada es lo que era.

Ya nada es lo que era,
recorreré las aceras
buscando una luz que me recuerde a ti.

¿Quién me acompañará ahora a los Alphaville?
¿Quién hará cicatriz mis heridas?
¿Quién descubrirá mis mentiras?
¿Quién me facilitará la huida?

Y es que ya nada es lo que era.

Ya sólo me queda
la vacía pena
del viajero que regresa.
Estoy tan perdido,
soy el asesino
de tantas primaveras.

Ya nada es lo que era.

LA TORMENTA

apenas piden tu opinión para legislar
en este mundo podrido

pero sí tu cuerpo por si hay que atacar
al enemigo

tampoco te dejarán ocupar
un espacio libre y vacío
un hombre de uniforme te dirá
que eso esta prohibido

mañana prohibirán el sexo igual
que han prohibido los placeres
que nos dan la libertad y la paz
que uno no tiene

tienes difícil la huida
tapiaron todas las salidas
tendrás suerte si la muerte no negocia
con ellos tu agonía

mañana ha de venir esa tormenta
que tanto estamos esperando
esa por la que otros murieron antes por
la que soñamos
antes de que en el telediario una voz
diga
la guerra ha estallado
y uno a uno poco a poco nos vayan
llamando

corre ve a decirlo en el taller en la
escuela en la oficina
hay que prepararse para recibir la
tormenta
que se avecina
no les creas cuando ellos te digan que la
historia
aquí se termina
porque empieza en ese sur que
hambriento agoniza

mañana iremos bajo sus ventanas
para que oigan tus lamentos
y no harán caso pues no son
políticamente correctos

tú obediente harás lo que te manden
y si nos da por tomar la calle
un hombre de uniforme nos dirá
mejor no hablen

mañana ha de venir esa tormenta
que tanto estamos esperando
esa por la que otros murieron antes por
la que soñamos
antes de que en el telediario una voz
diga
la guerra ha estallado
y uno a uno poco a poco nos vayan
llamando

corre ve a decirlo en el taller en la
escuela en la oficina
hay que prepararse para recibir la
tormenta
que se avecina
no les creas cuando ellos te digan
que la historia aquí se termina
porque empieza en ese sur que
hambriento agoniza

EL SUEÑO PROSIGUE

Los árboles viejos del parque se han
muerto,
aquellas aves del sur de Ketama no han
vuelto,
ni aquel cielo de agosto ni la luz que
nos diste,
pero abriéndose paso a golpes el sueño
prosigue.

Nunca nadie supo de dónde habías
venido,
que si de otra ciudad, que del barrio
vecino.
Y se hablaba de ti y de tus corredurías,
en la calle, en los bares, sobre todo en
comisaría.

Con tu aire rebelde el barrio respiraba,
nunca corría la sangre cuando tu
asaltabas
una caja de ahorros o una farmacia.
Cuentan que entre el viejo poblado
repartías las ganancias.

Unos dicen de ti que eras alto y moreno,
otros rubio, castaño y uno dijo que
tuerto.

Y todos coincidían en que tú hacías falta,
y en la calle paseaba tu sombra revolucionaria.

Las muchachas del barrio soñaban contigo
y, pobres niñas ingénuas, yo sabía que eras mío.
Todo joven del barrio se moría por enrolarse
en tu mítica banda, todo el mundo estaba de tu parte.

Cuentan que se vivió en paz bajo tu mirada,
que a los chulos del barrio mantenías a raya,
que tenías un tesoro escondido y un mapa,
que una noche sin luna al diablo vendiste tu alma.

Nadie podrá olvidar esa mañana gris,
el asalto perfecto a la Cajamadrid.
Dicen que tu mejor amigo te vendió,
que sonreiste cuando aquella bala te atravesó.

Lloró el barrio entero la cruel tragedia,
siempre pierden los mismos y dictan sentencia
verdugos implacables, oíd cómo suenan
los pasos de un viejo ladrón que viene de vuelta.

Los árboles viejos del parque se han muerto,
aquellas aves del sur de Ketama no han vuelto,
ni aquel cielo de agosto ni la luz que nos diste,
pero abriéndose paso a golpes el sueño prosigue.

Al día siguiente alguien te había visto
paseando en la calle con gesto tranquilo,
pensando en tus cosas, seguro conmigo.
Tras haberte dado sepultura parecías más vivo.

Y aún en las calles resuena tu nombre.
Dicen que escapaste y que ahora te escondes
en sombras del barrio, en un sitio secreto.
El barrio se quema en tu ausencia y te echo de menos."

Ismael Serrano

Disco: La memoria de los peces
"De La memoria de los peces

ÚLTIMAMENTE
Estreno: abril de 1995

Últimamente ando algo perdido,
me han vencido viejos fantasmas,
nuevas rutinas.

Y en cada esquina acecha un ratero
para robarme las alhajas, los recuerdos,
las felicidades.

De un tiempo a esta parte
llego siempre tarde
a todas mis citas.

Y la vida me parece una fiesta
a la que nadie
se ha molestado en invitarme.

De un tiempo a esta parte
me cuesta tanto, tanto, tanto, no amarte,
no amarte.

Últimamente ando desconcertado,
así que ponte a salvo, porque en este estado
ando como loco.

Y me enamoro de mujeres
comprometidas,
llenas de abrazos,
llenas de mentiras.

De un tiempo a esta parte, a mi amor
propio algo le falta,
lo has dejado unos puntos
por debajo del de Kafka.

Y la vida me parece una fiesta
a la que nadie
se ha molestado en invitarme.

De un tiempo a esta parte
me cuesta tanto, tanto, tanto, no amarte,
no amarte.

Últimamente planeo una huida
para reha cer mi vida,
probablemente en Marte.

Seguro que allí no hay nadie empeñado
en aconsejarme:
""Ismael, ¿qué te pasa?
No estudias, no trabajas"".

Y qué vamos a hacerle,
si es que últimamente ando algo
perdido,
si te necesito.

Si de un tiempo a esta parte
me cuesta tanto, tanto, tanto, no amarte,
no amarte.

Han de venir tiempos mejores,
cometeré más errores, daré menos
explicaciones,
y haré nuevas canciones

en las que te cuente cómo, últimamente,
son tan frecuentes tristes amaneceres
ahogando mis finales,

repetidos, cansados,
miserables,
llenos de soledades.

De un tiempo a esta parte
me cuesta tanto, tanto, tanto, no amarte,
no amarte.

AL BANDO VENCIDO

Estreno: septiembre de 1995

Se van llevando la memoria,
queda en la historia una mancha, un
borrón.
Mientras el resto sufre amnesia,
un viejo recuerda una canción,

de aquella lejana batalla
donde pudo morir,
en una guerra no ganada,
a veces me pregunta por ti.

Se cree aún en la trinchera,
otra bandera, de otro color,
solemne en su viento ondea,
sobre la cima y en su salón.

A veces habla con fantasmas
de cuyo nombre se olvidó.
Vencidos, nunca regresaron
de su exilio interior.

Ni un momento, ni un recuerdo,
para los que perdieron, los que
construyeron
la tumba, el mausoleo,
de la miseria, del carnicero.

¿Cómo esperas ganar sin ellos
las batallas que anteriormente
perdieron?
Si han de callar, que callen aquellos,
los que firmaron pactos de silencio.

Tratan de convencerle, abuelo,
las explosiones han terminado.
Pero cuando sale a la calle,
Madrid parece bombardeado.

Y lee escritos en los muros,
gritos contra los que luchó,
y personajes de rostro oscuro
que le inculcaron el terror.

Y un día, sin darnos cuenta,
el viejo, con sus historias, se consumió
Y en la memoria de su nieto
sólo una huella, un leve borrón,

de aquella lejana batalla,
donde pudo morir,
en una guerra no ganada
donde luchó por ti.

Donde luchó por ti.

RECUERDO
Estreno: abril de 1996

Me levanto temprano, moribundo.
Perezoso resucito, bienvenido al mundo.
Con noticias asesinas me tomo el desayuno.

Camino del trabajo, en el metro,
aburrido vigilo las caras de los viajeros,
compañeros en la rutina y en los bostezos.

Y en el asiento de enfrente,
un rostro de repente,
claro ilumina el vagón.

Esos gestos traen recuerdos
de otros paisajes, otros tiempos,
en los que una suerte mejor me conoció.

No me atrevo a decir nada, no estoy seguro,
aunque esos ojos, sin duda, son los suyos,
más cargados de nostalgia, quizás más oscuros.

Pero creo que eres tú y estás casi igual,
tan hermosa como entonces, quizás más.
Sigues pareciendo la chica más triste de la ciudad.

Cuánto tiempo ha pasado desde los primeros errores,
del interrogante en tu mirada.
La ciudad gritaba y maldecía nuestros nombres,
jóvenes promesas, no, no teníamos nada.

Dejando en los portales los ecos de tus susurros,
buscando cualquier rincón sin luz.
""Agárrate de mi mano, que tengo miedo del futuro"",
y detrás de cada huida estabas tú,
estabas tú.

En las noches vacías en que regreso
solo y malherido, todavía me arrepiento
de haberte arrojado tan lejos de mi cuerpo.

A ahora que te encuentro, veo que aún arde
la llama que encendiste. Nunca, nunca es tarde
para nacer de nuevo, para amarte.

Debo decirte algo antes de que te bajes
de este sucio vagón y quede muerto,
mirarte a los ojos, y tal vez recordarte,
que antes de rendirnos fuimos eternos.

Me levanto decidido y me acerco a ti,
y algo en mi pecho se tensa, se rompe.
""¿Cómo estás? Cuánto tiempo, ¿te acuerdas de mí?""
Y una sonrisa tímida responde:

""Perdone, pero creo que se ha equivocado"".
""Disculpe, señorita, me recuerda tanto a una mujer que conocí hace ya algunos años"".

Más viejo y más cansado vuelvo a mi asiento,
aburrido vigilo las caras de los viajeros,
compañeros en la rutina y en los bostezos.

YA QUISIERA YO
Estreno: febrero de 1996

Ya quisiera yo ser librepensador,
no oír el rugir de tripas de tantos, ni su llanto, ni su dolor,

establecerme correcto, filósofo, neutral, independiente,
manejarme bien con toda la gente.

Ya me gustaría a mí alinearme con los no violentos,
regalar flores, descalzo, arrancadas de algún tiesto,
sin tener que poner la otra mejilla para nadie,
a no ser amenazado por ningún indeseable.

El caso es que me afectan las cotidianas tristezas,
la de los supermercados, la del metro y las aceras,
también las que me quedan lejos,
las de los secos desiertos, las de las verdes selvas.

El caso es que me parecen buena gente,
algunos luchadores del ocaso,
que se parten el pecho por ser escuchados,
que morirán en alguna esquina,
tiroteados.

Quisiera ser más listo, pasar de largo,
saberme libre de culpa y limpio de pecado,
y ser alma caritativa, Maria Goretti o santa,
sufrir sólo un poquito, sólo lo que Dios manda.

No entender de política, ni de sus actualidades,
convencerme que es red de araña, nido de alacranes,
y mutilar mi alma y mi esencia de animal social,
saberme superior a tanta frivolidad.

El caso es que me afectan, quizás demasiado,
la tristeza de los suburbios, el drama urbano,
saber que seremos caníbales dentro de poco
y que no habrá carne suficiente para todos.

El caso es que me afecta, quizá más de lo normal,
tener tanto miedo al cruzar mi portal,
ver que arde mi ciudad o que sangra el asfalto.
Quizá debería ver menos el telediario.

Quisiera ser más listo, adoptar bien la pose,
librarme de etiquetas, hasta la de hombre,
y entender que sólo yo me entiendo
y que no me entiende nadie,
ser un buen ciudadano formal y respetable.

Omitir de mis canciones
palabras como: compañero, obrero,
justicia, guerrilla, paz, hambre o miedo,
y hablar del amor, de cosas bonitas, de mis recuerdos,
contar alguna anécdota graciosa
de cuando era quinceañero.

El caso es que me afectan las cotidianas tristezas,
la de los supermercados, la del metro y las aceras,
también las que me quedan lejos,
las de los secos desiertos, las de las verdes selvas.

El caso es que me parecen buena gente,
algunos luchadores del ocaso,
que se parten el pecho por ser escuchados,
que morirán en alguna esquina,
tiroteados.

REGRESA

Estreno: septiembre de 1997

Pasan ya varios días sin ti.
¿Dónde te has metido? ¿Dónde te escondiste de mí?

Acuchillo estrellas y grita la gente al ver,
llena de tristeza, que mi corazón arranqué.

Te dije: ""En tu ausencia cuido de Madrid,
que yo estaré bien"", y aquí te mentí.

Repaso lugares, me convierte en sal el dolor.
Las calles de Huertas (1), donde ella borracha gritó

mi nombre en las barras, de los bares en que la amé.
La guerra en su cuerpo, creo que fue ayer.

Rendido, empapado en alcohol y en su ausencia,
sangrando la herida que ha abierto esta espera,
gritando: ""¿Dónde estás, rubia? Regresa"".

VINE DEL NORTE
Estreno: enero de 1998

Vine del norte buscando una canción y una cruz,
y allí se cruzó un cometa, y en su estela estabas tú.
En Madrid seguiría lloviendo, triste como lo dejé,
y en Santiago con tus luces y su noviembre me quemé.

Y fue después de un concierto, una noche en tu universidad,
allí te encontré de nuevo, ""Hoy te invito a carretear"".
""Acepto gustoso tu oferta, sólo con una condición:
que no se acabe esta noche y que no me enamore yo"".

Andando por La Alameda, tú me empezaste a contar
causas, azares y luchas, en estos días y al pasar
por delante de La Moneda, tú tarareaste a Jara.
Me miraste, ""Así tan duro, tienes un aire a guevara"".

Y entramos en un bareto, y allí alguien cantaba a Fito.
""A este paso me enamoro, sólo me falta otro pisco"".
""Déjate de historias, súbete ahí, y cántame una de Silvio"".
""Sólo si me das un beso"", y todos cantaron conmigo.

Salimos del bar borrachos, agarrados de la mano,
y en la calle como siempre jodiendo andaban los pacos.
Tú les gritaste ""¡Asesinos!"", y los dos echamos a correr.
Tú reías, y en tu risa yo me veía caer.

Pero, ""¿Dónde has estado este tiempo? Se hace tarde, vete a casa"",
y en tu abrazo a lo lejos, creí oír a los Parra,
cantando para nosotros. Será mejor que me vaya.
Ahí quedé, solo, gritando, sin ti, ""Te recuerdo, Amanda"".

""Te recuerdo, Amanda"".

Al tiempo llegué a mi norte, con una canción y una cruz,
con la estela de un cometa, con tu mentira y con tu luz.
En Madrid seguía lloviendo, tal como lo dejé,
y en Santiago tantas cosas, hoy me muero por volver.

Hoy me muero por volver.

SIN TI A MI LADO
Estreno: anterior a marzo de 1995

Estoy cansado de hacer el mismo
recorrido, el mismo trabajo,
ver las mismas caras, los mismos
paisajes, sin ti a mi lado.
Mi vida, poco a poco, se va llenando de
esos días
tristes, grises y opacos, que uno omite
en su biografía.

Cansado de ir cada noche a los mismos
bares,
buscándote aunque sé que no estás, que
no voy a encontrarte.
Cansado de ir cada noche lamentando tu
ausencia,
directamente a tu altar para hacerte una
ofrenda.

Mañana será tarde si vienes a buscarme.
Mira en tu buzón, dejé un mensaje.
No todo está perdido, encuéntrate
conmigo,
tú bien conoces el camino.

A esas horas, en las que casi todos
engañan a sus amantes,
casi siempre encuentro un buen
momento para asesinarme.
Y entre muerte y muerte miro a la
ventana,
con la vana esperanza de ver que
Madrid se consume entre llamas.

Tú quizás mientras busques un horario
perdido
o cantes una canción para dormir a un
niño.
Tú mientras busques en papeles
perdidos
la letra de una canción que yo te he
escrito.

Mañana será tarde si vienes a buscarme.
Mira en tu buzón, dejé un mensaje.
No todo está perdido, encuéntrate
conmigo,
tú bien conoces el camino.

Mañana será tarde si vienes a buscarme.

TIERNA Y DULCE HISTORIA DE AMOR

Estreno: mayo de 1995

Mi vida empezó aquel día en la
inauguración de un polideportivo
a la que fui invitado en calidad de
diputado
y como miembro del partido.

Cuando te vi pasar por la otra acera,
con tus recién cumplidos quince años,
salías de la escuela.

Y se hizo luz, se hizo silencio, y en un
momento
todo paró y nació el amor.
Nació el amor.

Vestías el uniforme de la escuela:
el jersey verde, la falda de cuadros,
hasta las rodillas las medias.

Sobre los hombros una pesada cartera.
Quién fuera tu porteador, tu tutor,
tu institutriz o tu maestra.

Para estar cerca siempre de ti
y dedicarte mil atenciones,
mil atenciones.

Me darán de lado, me quitarán mi
escaño,
sólo porque te amo.
Estoy perdido, me echarán del partido,
no tiene sentido.
Y qué le voy a hacer, y qué dirá mi
mujer
cuando sepa que te quiero.
El mundo entero querrá mi cabeza a sus
pies.

A sus pies.

En los plenos del congreso no hacía otra
cosa que pensar en ti,
y día a día iba a tu colegio
para verte salir.

Hasta que un día el amor rebosó en mi cuerpo
dulce, violento. Y así, corriendo,
fui hacia ti y te pregunté:

""Buena muchacha, te acompaño a casa"".
No olvidaré cómo dijiste ""Como quiera usted"".
""Como quiera usted"".

Poco a poco nuestra relación se fue formalizando,
hacíamos juntos los deberes
mientras íbamos a tu casa andando.

Hasta un día logré invitarle al cine a ver El Rey León.
Cuando las hienas acechaban al héroe
contra mi pecho mi pequeña se estrujó.

Y se hizo luz, se hizo silencio, y en un momento
todo paró y nació el amor.
Nació el amor.

Me darán de lado, me quitarán mi escaño,
sólo porque te amo.
Estoy perdido, me echarán del partido,
no tiene sentido.
Y qué le voy a hacer, y qué dirá mi mujer
cuando sepa que te quiero.
El mundo entero querrá mi cabeza a sus pies.

A sus pies.

Pero como todas las historias de amor,
al menos las más bellas,
la nuestra por supuesto también
acabó en tragedia.

Y a su madre al enterarse le entró la histeria,
me denunció, y puso un matón
para seguir a su pequeña.

Y una gris tarde fui a buscarla y aquel matón,
por tres sitios, la cara me rompió.
La cara me rompió.

Pronto se hicieron eco de la noticia
los medios de comunicación,
y un moderno cantautor
me compuso una canción.

Durante una temporada El Mundo
me dedicaba sus portadas,
y para darle mayor gravedad
Pedro J. un editorial.

Y tertulianos en la radio y la tele comentaban
cómo la juventud se pierde.
Ay, ¡cómo se pierde!

Me darán de lado, me quitarán mi escaño,
sólo porque te amo.
Estoy perdido, me echarán del partido,
no tiene sentido.
Y qué le voy a hacer, y qué dirá mi mujer
cuando sepa que te quiero.
El mundo entero querrá mi cabeza a sus pies.

A sus pies.

El comité disciplinario del partido,
movido por la envidia claramente,
inició una investigación interna
y me abrieron expediente.

Y tras un arduo y largo tormento me expulsaron a la vez
del partido, el comité,
y de mi casa mi buena mujer.

Y quedé sólo con los recuerdos de una pequeña
con uniforme de escuela,
con uniforme.

Me han dado de lado, me han quitado
mi escaño.

Da igual, yo te amo.
Estoy perdido, me echaron del partido.
Sólo quiero estar contigo.
Y qué le voy a hacer si me echó mi mujer
sólo porque te quiero.
El mundo entero está a nuestros pies.

A nuestros pies.

Estoy seguro: a mí vendrás
cuando te dejen papá y mama.
Estaremos juntos, lo sé mi amor,
cuando seas mayor.
Me han dado de lado, me han quitado mi escaño.

INSTRUCCIONES PARA SALVAR EL ODIO ETERNAMENTE

Estreno: noviembre de 1996
Rodolfo Serrano

Si ella se va no la perdones.
Si te deja cultiva bien tu odio.
Nunca seas generoso en olvido, si ella se va.
Si te deja no digas adiós
o ""Qué vamos a hacerle"", no pidas perdón.
No repases vuestras fotos
y, mirándole a los ojos,
regálale eterno tu odio.

Si ella se va no trates nunca de entenderla.
Maldice sus pasos.
Nunca creas sus despedidas, sus promesas, su explicación.
Y provoca llanto y dolor,
que queme su conciencia como el sol,
que el adiós le corte como una cuchilla.
No te confundas ella, es la asesina.

Porque cuando ella se va
alguien la esperará en la esquina.
En otros brazos reirá con otras mentiras,
dirá ""Te amo, cuanto tiempo te he estado esperando"".
Y te olvidará, todo habrá muerto,
y aquel otoño nunca habrá sido vuestro.
Para qué mentir, que ella se lleve,
aunque dure poco, tu odio para siempre.

A LAS MADRES DE MAYO

Estreno: abril de 1996

Te busca madre mientras su cuerpo es mecido
por el mar en el que se sumerge dormido.
Sueña tu abrazo, busca recuerdos,
a los que aferrarse para no conciliar el sueño.

El mar se inquieta, es tempestad, lamento.
¿Quién pudo lanzar mil ángeles desde el cielo?
Y oye tus gritos, blancos pañuelos,
cubren sus aguas, los trajo el viento.
Manda una ola para que se lleve
a los traidores que sembraron tanta muerte.

Barcos y naúfragos oyen sus voces.
Les dicen ""Nunca, nunca, olviden nuestros nombres"".
Díle a las madres que en algún lado,
donde hace falta, seguimos luchando.

Madre, tu hijo no ha desaparecido.
Madre, que yo lo encontré andando contigo.
Lo veo en tus ojos, lo oígo en tu boca,
y en cada gesto tuyo me nombra.
Lo veo en mis luchas y me acompaña
entre las llamas de cada nueva batalla.

Guían mis manos sus manos fuertes,
hacia el futuro, hasta la victoria siempre.
Guían mis manos sus manos fuertes,
hacia el futuro, hasta la victoria siempre.

CANCIÓN DE AMOR PROPIO

Estreno: enero de 1996

a veces me desdoblo y me digo al oído
qué bueno respirar sentirte vivo
qué bueno que te cruces por mi camino
rodeado de un espejo circular
soy feliz con esta esquizofrenia tan particular

qué grato es encontrarme vaya donde vaya
por más que me cuento mis chistes siempre me hacen gracia
si me voy si me duermo la vida se acaba
qué potra saber que siempre me seré fiel
qué suerte desde un principio caerme tan bién

y voy y me levanto cada mañana
feliz y seguro
me hago el desayuno
me lo sirvo en la cama
y allá voy
menudo soy
me dedico un arrechucho
sexo seguro
sin riesgos sin contemplaciones
dudo que nada me satisfaga mejor que un servidor
menudo soy para el amor
y que le voy a hacer si la gente
me condenó al olvido a ser autosuficiente
si con eso sobrevivo que no es poco
mejor loco que mal acompañado

qué bonita qué divertida es conmigo la convivencia
descojonarme de mi última ocurrencia
esperarme despierto vuelva a la hora que vuelva
cocinar para mí mi plato favorito
no encontrar en el baño más pelos que los mios

sólo yo controlo sólo yo determino
mis hábitos de higiene
lloro en mi hombro cuando nadie me entiende
si me siento solo miro a la luna
me juro amor eternamente
rodeado de un espejo circular
soy feliz con esta esquizofrenia tan particular

y voy y me levanto cada mañana
feliz y seguro
me hago el desayuno
me lo sirvo en la cama
y allá voy
menudo soy
me dedico un arrechucho
sexo seguro
sin riesgos sin contemplaciones
dudo que nada me satisfaga mejor que un servidor
menudo soy para el amor
y que le voy a hacer si la gente
me condenó al olvido a ser autosuficiente
si con eso sobrevivo que no es poco
mejor loco que mal acompañado

MI VIDA NO HAY DERECHO

Estreno: anterior a marzo de 1995

Mi vida, no hay derecho a salir con miedo a la calle.
La ciudad se desangra y parece que no había nadie
cuando partieron un alma contra la acera,
cuando surcaron el aire gaviotas muertas.

Tratan de convencernos de que aquí no pasa nada.
Mientras la ciudad muere, hay quién ya clama venganza.
Se empeñaron en matarnos la ideología
y, no contentos, ahora mandan sus perros de cacería.

Mi vida, no hay derecho a salir con miedo a la calle.
Dentro de poco toque de queda y refugios que arden.
Respondamos antes de que se haga tarde,

o quizás un día despiertes y no haya nadie.

A quien mirar a los ojos para contarle
que no hay derecho a salir, mi vida,
que no hay derecho a salir
con miedo a la calle.

Que no hay derecho a salir, mi vida,
que no hay derecho a salir
con miedo a la calle,
con miedo a la calle,
con miedo a la calle.

PEQUEÑA CRIATURA
Estreno: marzo de 1996

Voy a buscarte a la salida del trabajo,
a Madrid le faltan caricias y abrazos.
Se los daremos ahora.

""¿Cómo ha ido todo? ¿Me has echado de menos?
¿Sabes,? anoche apareciste en mis sueños,
llevabas menos ropa"".

""Hoy he encontrado en el Segunda Mano
un piso modesto, céntrico, barato,
en el paraíso apenas a unos minutos,
si vamos en Metro, del resto del mundo"".

Sueño con ello mientras mi calor te espera.
Impaciente, inexperto, yo quemo la cena.
Llegas tarde a casa.

""¿Dónde te has metido? Te creía perdida"".
Me besas y aguantas mis bellas mentiras.
Traes por fin la calma.

Un día de estos te doy un susto y te pido,
seria y formalmente, que te cases conmigo.
Ay, mi vida, un día el susto te lo doy yo a ti,
y si me preguntas, te respondo que ""sí"".

Pequeña criatura, la esencia más pura
va en frasco pequeño.
Amor mío, ya lo sé, el mismo recipiente también
encierra veneno.

Asumo el riesgo, te miro y planeo
una vida contigo cargada de sueños.
Y si no se cumplen cuando despertemos,
con la luz del día ya veremos lo que hacemos.

Pequeña criatura, la esencia más pura
va en frasco pequeño.
Amor mío, ya lo sé, el mismo recipiente también
encierra veneno.

Asumo el riesgo, te miro y planeo.
Si te falta una almohada, yo te presto mi pecho.
Y si no te amoldas a sus recovecos,
con la luz del día ya veremos que hacemos.

QUÉ VA A SER DE MÍ
Estreno: junio de 1996

Qué va a ser de mí, volveré a mentir de nuevo.
Llenaré mi cama de fantasmas, de muertos.
Contaré los días, las calles que nos separan.
Las tardes de domingo esperaré tu llamada.

Maldeciré a las parejas que, abrazadas,
sueñan con habitaciones de hotel desocupadas.
Y odiaré con calma tu risa,

todas mis palabras, nuestra despedida.

Qué va a ser de mí, les diré
barbaridades
a las mujeres hermosas que pasen por
mi calle.
Sin que me invites, me colaré en tus
fiestas.
Cuando venga tu recuerdo, reiré con
violencia.

Iré a buscarte a los sitios acordados
aunque tú no vengas, aunque me hayas
olvidado.
Te escribiré los versos que nunca te
hice,
seré puntual como siempre quisiste.

Qué va a ser de mí, emprenderé un
largo viaje
para que el eco de tus noches nunca me
alcance.
Qué va a ser de mí, dudo que en ningún
bar
me puedan servir todo el alcohol que
necesito para olvidar.

Iré a buscarte a los sitios acordados
aunque tú no vengas, aunque me hayas
olvidado.
Te escribiré los versos que nunca te
hice,
seré puntual como siempre quisiste."

Ismael Serrano

Disco: La traición de Wendy
"De La traición de Wendy

ERES
Estreno: octubre de 2001

No das respuestas
ni luz a mi jardín,
y no hay guerrero
que descanse en ti.
No hay luna de agosto,
ni lluvia de abril,
que no haya dormido
antes en ti.

Eres pequeña
como una estrella fugaz,
como el universo
antes de estallar.
Vuelas como la risa,
como el diente de león.
Si yo te miento,
tú lo haces mejor.

Ahora dime qué te han de ofrecer
la tardes perdidas, tu sangre en mi piel,
la casa cansada, la manta en el sofá,
la tele encendida, las ganas de llorar.
Y ahora dime qué te van a dar
la paz en tu vientre, la calma del mar,
gaviotas cansadas, mi sombra en el sofá,
la brasa encendida, las ganas de matar.

Eres la copa rota,
el mar en que me adentro,
viento que susurra,
el tálamo desecho,
ácido en mis ojos,
el café de mis mañanas,
la mano en el sexo,
el rumor de batalla.

No das respuestas
ni luz a mi jardín,
y no hay guerrero
que descanse en ti.
No hay luna de agosto,
ni lluvia de abril,
que no haya dormido
antes en ti.

UN HOMBRE ESPERA EN EL
DESIERTO
Estreno: marzo de 2002

La arena de los relojes
hizo crecer el desierto.
No digas que aquí hay silencio,
podrás decir que no oyes.

A los campos de Tinduf

no llega ese rumor de espuma
que el viento mecía en la duna
en que te amé una noche azul.

La piel de tu dromedario
me abriga como tus besos
y arropa el llanto del preso
aquel que te recuerda a diario.

Un hombre espera en el desierto
a que se tiña de gris el cielo,
a que me ames en hasanía,
a que devuelvan la melodía
que le robaron al viento.
La arena de los relojes hizo crecer el desierto.

Si nos asalta la noche fria
déjame pasarla en tu haima.
Si la arena se levanta,
mejor, así pasaré a tu lado más días.

Desde los acantilados
de Bojador cantan las olas:
""basta ya de derrotas"".
El hombre del desierto esperó
demasiado.

Un hombre espera en el desierto
a que se tiña de gris el cielo,
a que me ames en hasanía
a que devuelvan la melodía
que le robaron al viento.
La arena de los relojes hizo crecer el desierto.

La arena de los relojes hizo crecer el desierto.

SI PETER PAN VINIERA
Estreno: julio de 2001

Si Peter Pan viniera a buscarme una noche azul,
que me sorprenda a oscuras. Por favor,
que no dé la luz,
no vaya a descubrir que suelo mentir
cuando juro ser aún ese niño.
Quién le va a contar que la gran ciudad no dejó ninguno ninguno, ni uno vivo.

Estrellas fugaces, mi más breve instante, respiran el humo,
escuchan el mudo rumor que nace en sus vientres.
Fueron arrojados al acantilado
de la cruel favela,
huyen de las hienas, de escuadrones de la muerte.

Si Peter Pan viniera a buscarme una noche azul,
que se extingan los soles, ¿dónde diablos te esconderás tú?
Mowgly coserá botas en Ceilán,
no escuchará rugir de noche a Bagheera.
Tom Sawyer reirá tras el humo del crack
si en esta redada logra salvar la vida.

Si Peter Pan viniera a buscarme una noche azul,
que nos sorprenda a oscuras, por favor apaga la luz.
Si quieres evitar que en la tempestad
le queme la fiebre de niños ancianos.
Quién le hará entender que al amanecer
cierran con grilletes sus ojos cansados.

Niños que perdí, a los que mentí,
gritan a lo lejos, arañan el hielo de la luz de la mañana.
Niños con espinas, con cuencas vacías,
que te lanzan piedras,
tiñen las sirenas de todas las ambulancias.

CIEN DÍAS
Estreno: marzo de 2002

Como una luna nueva,
como el metro de Madrid,
negro como una cáries
o un septiembre estudiantil.
Como la certeza de que no sueñas conmigo,
negro era aquel bar
donde se esconden los malditos

de los amaneceres,
de los repartidores de periódicos,
de las agujas del sol,
del amor del prójimo.
Allí la encontré.

Como un suicida asomado
al borde del precipicio,
amontonando maldiciones
sobre la barra de aluminio.
Temblaba en sus ojos
el humo de mil cigarros
que fumó con un tipo
que la había besado,
que la dejó una mañana
dormida entre las dunas de su cama,
que se fue con otra una madrugada.
Así la encontré

Alguien me contó que llevaba cien días
encerrada en aquel bar,
pidiendo fuego o alguna pista
que le ayudara a encontrar
la luz dentro del laberinto,
el mapa donde está escondido,
el mar donde arden las promesas,
donde solías naufragar.

Cien días escondiéndose del gris
cielo de marzo y sus atascos,
tragando niebla por la nariz,
soñando contigo en los lavabos,
jurando no salir con vida,
sellando todas las salidas,
buscando en un mar de ginebra
una playa en la que encallar.

Besó una copa llena
de cenizás, me miró,
me dio el humo de sus manos,
lo fumé. A cambio yo
le conté que la ciudad
la estaba esperando,
que afuera llovían madreselvas,
que se acercaba el verano,
que qué iba a ser de nosotros
si decidía no venir conmigo,
que saliera a desafiar
al alba y sus asesinos.
Así la hablé.

Sonrió cansada y perdida,
se abrió su boca azul.
Besó de nuevo la copa,
se marchó y toda su luz
fue devorada por la puerta de un
servicio
donde mujeres sin alma te empujan al
precipicio.
Serán ciento un días
encerrada en la negrura de este bar,
yo salí a la calle y olvide pagar.
Y me marché.

AHORA
Estreno: junio de 2001
Ismael Serrano y Daniel Serrano

Ahora que la adolescencia es un
septiembre lejano,
humo de cerveza en un portal, un
verano inacabado.
Algunos años en la facultad de ciencias,
papeles escritos, ron de Cuba, hojas de
hierba,
un tren dormido en una vía muerta,
la luz de la ventana azul que siempre
estaba abierta.

Ahora que quedan tan lejos las playas
de Corfú,
las estaciones de trenes de Praga,
Hamburgo o Estambul,
los viajes que trajeron a otros vistiendo
nuestros cuerpos,
la luz de una cafetería, los amores
conversos.

Ahora que te cansas y las piscinas
cierran,
y apura el último baño la luz de las
estrellas.
Ahora que regreso a los lugares a donde
quise huir
y nadie me espera allí.
Ahora que casi llego a fin de mes,
que amo a una mujer.

Que amo a una mujer.

Ahora que pago las facturas, que me besé en La Habana,
que sueño con Lacandona, que ya no escribo cartas,
que cumplimos más añós que promesas,
que se hunden nuestros corazones como la vieja Venecia,
que llego tarde a los cines y al fin del planeta,
que alquilo un pequeño piso en un castillo de arena.

Ahora que duelen las resacas y cortan como una navaja.
Ahora que nadie nos saluda por los bares de Malasaña,
que pido auxilio, besos y comida por teléfono,
que fumo flores y lloro a veces mientras duermo.
Ahora que tiemblo como un niño abandonado.
Ahora que viejos amigos nos han traicionado.

Ahora es el momento de volver a empezar, que empiece el carnaval,
la orgía en el Palacio de Invierno, de banderas y besos.
Se cayeron mis alas y yo no me rendí,
así que ven aquí,
brindemos que hoy es siempre todavía,
que nunca me gustaron las despedidas.

PÁJAROS EN LA CABEZA

Estreno: marzo de 2002
Ismael Serrano y Pablo Serrano

Miraba a la ventana y soñaba con ser un astronauta pisando la luna
y el cielo lo cruzaban galeones, delfines, cometas, falúas.
Y en la pizarra el profesor dictaba los teoremas.
En su cabeza sonaba el canto de un gorrión, pájaros en la cabeza.

Salía siempre tarde castigado por no estar nunca donde debiera
y en casa le esperaban el tedio y la comida servida en la mesa.
De fondo el rumor de un televisor y madre suspirando.
""¿Dónde andas hijo mio? Siempre en las nubes,"" y nadie escucha el telediario.

Pájaros en la cabeza y volar
a donde las ventanas siempre están abiertas,
donde el humo de tus pasos nos enseña a vivir.
Pájaros en la cabeza y soñar
que aún contaré relámpagos contigo,
aunque el tiempo y la arena escondan el camino hasta ti.

El tiempo pasó y todos crecimos
-bueno, no todos, algunos seguían
mirando por la ventana y sobrevolando
la moqueta azul de la oficina.
En el trabajo aún se perdía
en las selva de sus sueños
y un grito le nombraba, le arañaba
y rompía el dulce sortilegio.

Madre aún seguía sirviendo la sopa,
""¿Cuándo sentarás la cabeza?
Un día la abriremos y bandadas de cotorras
escaparán de ella"".

Él sonreía sin dejar
de mirar por la ventana,
soñando mundos mejores,
lluvias que caían sobre parejas que se amaban,
claveles en los fusiles,
barcos que sueltan amarras,
luces de faros, besos de mujeres que nunca,
nunca le miraban.

Pájaros en la cabeza y volar
a donde las ventanas siempre están abiertas,

donde el humo de tus pasos nos enseña
a vivir.
Pájaros en la cabeza y soñar
que aún contaré relámpagos contigo,
aunque el tiempo y la arena escondan el
camino hasta ti.

Una mañana de enero nuestro hombre
se subió a lo alto de la Torre España
para ver si al morder el azul gris del
cielo
los pájaros callaban.
Mirando absorto la ciudad,
ni el rumor de su pecho escuchaba,
ni a madre, ni al televisor, ni a la
oficina,
sólo un lejano batir de alas.

Cuando nos quisimos dar cuenta
nuestro chico había desaparecido.
Nadie en lo alto de la torre lo vio
abandonar
la sombra gris del edificio.
Nadie lo vio caer al suelo,
nadie oyó sus carcajadas,
sólo el sonido de cien pájaros -o alguno
más-
escapando de sus jaulas.

Nada se supo de este soñador,
del canto de sus aves,
hasta que llegaron cartas, retazos de sus
alas
en forma de postales.

Pájaros en la cabeza y volar
a donde las ventanas siempre están
abiertas,
donde el humo de tus pasos nos enseña
a vivir.
Pájaros en la cabeza y soñar
que aún contaré relámpagos contigo,
aunque el tiempo y la arena escondan el
camino hasta ti.

Pájaros en la cabeza y volar
a donde las ventanas siempre están
abiertas,
donde el humo de tus pasos nos enseña
a vivir.

BUENOS AIRES 2001
Estreno: marzo de 2002

Mis manos y estas calles son láminas de
hielo.
Te busco perdido por San Telmo,
colgado de los cables que unen los
tejados.

La lluvia cae como una vieja canción de
los Stones,
como el ángel que empujaron de un
avión.
Y siempre es jueves en la Plaza de
Mayo.

Te busco tras el vaho de un cristal del
colectivo
y, en la cena, los malvados de mis
amigos
me preguntan una y otra vez por ti.

Y caen los rostros en los charcos de
Corrientes,
bajo hojas secas guarda sus sueños la
gente.
Y en la tormenta, senadores que
escapan,
cristales rotos frente a la Casa Rosada.

Los autos pasan lentos como una
manada de elefantes,
en lo oscuro una mujer me ofrece mate
y Charlie salta por mí desde un
rascacielos.

Hoy Boca gana y una joven que me
recuerda a ti
hace las maletas. El FMI te desnuda en
el peor invierno.

Hoy te he dejado grabada esta ciudad en
el contestador.
De fondo se oye, cada día canta mejor,
siglo veinte, cambalache, problemático
y febril.

Y tarareas una canción de los Redondos.
Hoy iré al río, te buscaré en el fondo.
Mafalda juega a la guerra nuclear.
Iré a San Telmo, hoy te tengo que encontrar.

PRENDE LA LUZ
Estreno: junio de 2001

Sé bien que los frentes no están claros,
que se asoman genocidas por las grietas del pasado.
Sé bien que no quedan referentes,
que les negaron la entrada por faltarles los papeles.

Me da igual que el vaso esté
medio lleno o medio vacío si no sacia tu sed.
Quién me defenderá de quien me quiere,
de la paz, de sus embargos, de sus alquileres.

No puedo pensar que todas las batallas están perdidas.
Pobre de aquel que nos recuerde que la historia se termina.
Un rumor de alas y tormenta inunda toda la avenida.
En los muros leí los gritos que nos dan bienvenida.

Prende la luz, tapa la calle ya,
que andan reunidos los coyotes
y aquí en el sur el alba traerá
una lluvia sin fin,
el final de la noche.

Prende la luz de la memoria y sal,
que anda reunida la alimaña,
recuérdales tú que en esta aldea ya soñar es peligroso y respirar toda una hazaña.

Toda una hazaña.

Se preguntan si en Marte hay vida y no sé si aún existe cerca aquí en las Barranquillas.
No deberías pagar tus deudas,
ellos cobraron con creces, ellos abrieron tus venas.

Yo ya no sé si somos de los nuestros,
si llegaremos a Ítaca, quizás sea lo de menos.
Si sellamos las puertas del olvido labio a labio,
si el futuro aún nos espera dormido entre tus brazos.

No le daré la razón a quien celebró mi entierro.
Este paraíso fue habitado y ya no está desierto.
Un rumor de alas y tormenta inunda toda la avenida.
En los muros leí los gritos que nos dan bienvenida.

Prende la luz, tapa la calle ya,
que andan reunidos los coyotes
y aquí en el sur el alba traerá
una lluvia sin fin,
el final de la noche.

Prende la luz de la memoria y sal,
que anda reunida la alimaña,
recuérdales tú que en esta aldea ya soñar es peligroso y respirar toda una hazaña.

Toda una hazaña.

...prende la luz.

...que anda reunida la alimaña.

...prende la luz.

...que andan reunidos los coyotes.

...prende la luz.

QUÉ ANDARÁS HACIENDO
Estreno: julio de 2001

Qué andarás haciendo ahora,
hecha una madeja en el sillón,
dibujando constelaciones en los huecos
de los cuadros que aún faltan por colgar.

Qué andarás haciendo ahora,
apagando las luces del salón,
probándote quizá un vestido nuevo,
planeando una huida, ver el mar.

Y yo afilando lunas, perdido en el hotel,
encontrando tus caricias en el neceser.
Y yo buscándote en el espejo azul del baño,
en la ropa cansada del armario.

Qué andarás haciendo ahora,
cansada viendo la televisión,
guardando mi paz y mis retratos,
la costumbre de dormir al lado izquierdo.

Qué andarás haciendo ahora,
maldiciendo la luz, el primer sol,
hermosa con los párpados hinchados,
regando las plantas, todos los recuerdos.

Y yo retirando hojas secas de la cama,
soñándome contigo bajo el agua.
Y yo recordando que olvidé tender la ropa,
preguntándome qué andarás haciendo ahora.

FUE TERRIBLE AQUEL AÑO

Estreno: junio de 1996
Rodolfo Serrano

Fue terrible aquel año, de sequía y de miedo.
Fue terrible aquel año, recordarlo es bueno.
Ganaron las derechas, año amargo en política.
Y los médicos no hallaron vacuna para el SIDA.

Fue terrible aquel año, morían niños en África.
Y aquí mismo en mi calle mataban a un mendigo sin patria,
a una infeliz prostituta, a una esposa maltratada.
Terrible fue aquel año, los Balcanes humeaban.

Fue terrible aquel año, los días eran fríos
y cada vez más cortos. Los meses eran ríos,
arrastrando abandono. El amor era olvido.
No hubo nubes, no hubo lluvia. El otoño estaba prohibido.

Fue terrible aquel año, celebraron convenciones
sobre la capa de ozono, y rompieron los hombres
la moratoria en la caza de lobos y ballenas.
Terrible fue aquel año, corría la sangre en Chechenia.

Fue terrible aquel año, los días eran fríos
y cada vez más cortos. Los meses eran ríos,
arrastrando abandono. El amor era olvido.
No hubo nubes, no hubo lluvia. El otoño estaba prohibido.

Fue terrible aquel año, de hambre, de guerra,
de ideas perseguidas, de oraciones y miseria.
Fue terrible aquel año, no consigo olvidarme.
Fue terrible aquel año en que tú, tú me dejaste,
tú me dejaste.

LA CIUDAD DE LOS MUERTOS

Estreno: marzo de 2002

En la ciudad de los muertos, donde crecen amapolas,
las mujeres tienden ropa sobre lápidas sin nombres,
los niños entre las tumbas juegan a salvar sus vidas
y se esconden de otros niños, del hambre o de escuadrones.
La ciudad de los muertos ya de mañana agoniza
y no hay quien les represente en las Naciones Unidas.
En todas las ciudades se habita un cementerio
donde se exilian los muertos.

En la ciudad de los muertos no se para el autobús,
cuando la parca se duerma el muerto cenará sin luz.
Un muerto que tirita porque allí siempre es invierno,
te ofrece un cigarrillo, te invita a su mausoleo.
Nadie les tiene en cuenta en el plan nacional,
ni al hacer las estadísticas del Banco Mundial.
En la ciudad de los muertos talaron todos los sauces,
es terreno edificable.

La ciudad de los muertos está rebosando vida
y óxido todas las puertas, la alambrada que lo cerca.
El latido de los muertos ha cruzado la autopista
y está acechando tu casa, quiere sentarse en tu mesa.

Los muertos tan vivos habitarán los palacios,
las calles y ministerios, y los Fondos Monetarios.
De carne y luz de otros tiempos vistieron sus esqueletos,
cansados ya de estar muertos,
de habitar tu cementerio.

SERÁ

Estreno: febrero de 2002

Será que el último verano se escapó en otro metro,
que en este vagón no sale el sol,
que ayer no llamaste por teléfono.

Será que es temprano y no quiero ir al trabajo,
será que tu olor nunca llega hasta aquí abajo,
serán tus retrasos.

Será que este contrato temporal no entiende
de tardes de cine
ni de amaneceres.

Será que hace frio y me duelen las rodillas y los alquileres,
será que aún no vives conmigo,
los gritos de padre como alfileres.

Será la ETT, que cierra mis puños, que deja mis sienes
repletas de nubes, neveras vacías, horarios de trenes.
Será que el reloj me duele.

Será por eso que esta alma cansada
te echa de menos.
Llega mi parada.

COBERTURA: 95% DEL TERRITORIO NACIONAL

Estreno: mayo de 2001
Rodolfo Serrano

Calienta el corazón, enfría bien el vino,
recita algunos versos, enciende un cigarrillo,
apaga todas las luces, pon esmero,
arréglate la ropa, mírate en el espejo.

Peinate como entonces, igual que aquellos días,

reviéntate el granito junto al labio,
suspira,
bebe a sorbos y mira por el balcón abierto,
puedes incluso tararear algún bolero.

Enciende la televisión, que tal vez pongan
las viejas películas de la Baccal y Bogart,
mira otra vez la hora, recorre los pasillos,
comprueba que en la cocina gotea aún ese grifo.

Abre el frigorífico y pica cualquier cosa,
túmbate en la cama, muerde la almohada, llora,
maldice, blasfema, si así lo quieres da un grito,
pero nunca jamás, no cojas ese teléfono maldito."

Ismael Serrano

Disco: Los paraísos desiertos
"De Los paraísos desiertos

KM.0
Estreno: mayo de 2000

Madrid, deshabitado como mi colchón
el verano en que me hice mayor,
y ella que ya no llama.

Tanta ciudad y tan poco por hacer,
gente que sueña su siesta y que
mira por la ventana.

Gente que miente por un trozo de calor,
que reza por que pare el ascensor,
atrapado contigo.

Madres que pieden a sus hijos al nacer,
buscando entre tus piernas lo que ayer
han dado por perdido.

Kilómetro Cero,
respira en el centro de la ciudad
el alma que se pierde al escapar.
Kilómetro Cero,
comienzo de los días que han de venir,
la lluvia que se derrama por ti.

Bares en los que la calma y la cerveza
salvan nuestra vida, y mi cabeza
soñando estar bajo tu ropa.

Promesas que se dicen en la cama,
luces que se clavan en tu espalda,
deja que yo te vista ahora.

Bajo unas ruedas mi mala sombra arrojaré,
quizás así interprete ese papel
en el que soy tu abrigo.

Mujeres que quizás hoy no puedas pagar
cuestionan con sus labios la verdad
de que aún seguimos vivos.

Kilómetro Cero,
respira en el centro de la ciudad
el alma que se pierde al escapar.
Kilómetro Cero,
comienzo de los días que han de venir,
la lluvia que se derrama por ti.

Kilómetro Cero,
respira en el centro de la ciudad
el alma que se pierde al escapar.
Kilómetro Cero,
comienzo de los días que vendrán,
la calma que nos trae tu tempestad.

LA MUJER MÁS VIEJA DEL MUNDO
Estreno: marzo de 1997

Nunca fue la bailarina más bella del salón.
Nadie se batió en duelo por ella, Sabina nunca la cantó.
Lautrec nunca dibujó sus bellas cicatrices.

Maldita Penélope, nunca regresó Ulises.

No se enamoró de ella ningún cliente,
y no se escondía el mar tras sus ojos verdes.
No había perdido a un hombre, no había desengaño,
sólo unas malas pociones, el hambre, algún fracaso.

La mujer más vieja del mundo
vende paz, espera de pie en lo oscuro,
a que vayas a su encuentro para curarte la herida,
para despejar tus dudas, para enterrarte en caricias,
para esconderte en sus manos, para que te amparen frías.

Recibiendo golpes, y no sólo de la vida.
Como hojas en otoño se iban cayendo sus días.
¿Qué harás cuando el tiempo devore todas tus horas?
Quizás te cubra la nieve, quizás envejezcas sóla.

Mientes y sonríes mientras te crece una ortiga
en la boca cuando besas una piel desconocida.
Y aunque sobrevivas, que no me cuenten batallas,
que no eres bruja del norte ni eres bienaventurada.

La mujer más vieja del mundo
vende paz, espera de pie en lo oscuro,
a que vayas a su encuentro para curarte la herida,
para despejar tus dudas, para enterrarte en caricias,
para esconderte en sus manos, para que te amparen frías.

Flor nocturna, no quiero darle mi pena,
ni mostrarle mi piedad, no quiero compadecerla.
Puta proletaria, con permiso sólo quiero un saludo solidario, presentarle mis respetos.

Presentarle mis respetos.

NO ESTARÁS SOLA

Estreno: agosto de 1995

No estarás sola,
vendrán a buscarte batallones de soldados
que a tu guerrilla de paz se han enrolado.
Y yo en primera fila de combate
abriendo trincheras
para protegernos, mi guerrillera.

No estarás sola,
te saludarán a tu paso en mil idiomas,
con mil lenguajes,
la gente a la que despertaste en cada viaje,
los que dormían en las calles,
a los que preguntaste,
por su esperanza, por su desastre.

No habrá distancias
que no cubra cualquier hombre que te busque.
No habrá rincón en que tu nombre no se pronuncie.
No habrá misterio o duda en que tu presencia no luzca,
faro solidario en ausencia de paz,
en tiempos difíciles Estrella Polar.

Sola nunca, nunca estarás.

No estarás sola,
siempre habrá quien se parta en dos en cada despedida,
quien te de aliento cuando te des por vencida.
Tu revolución llenará sonrisas,
yo la incorporé a mis aperos
de trabajo, a mi vida.

Clava hoy tus raíces en mí.
Quién pudiera retenerte en Madrid.

Visitaremos lugares a los que hemos
ido antes juntos,
antes de conocerte,
antes de encontrarte.

No estarás sola,
siempre habrá quien te ayude a hacer las
mudanzas,
quien te regale manos flores presencias
sin pedir nada.
Y allí estaré para amarte,
y aunque no esté,
allí estaré para amarte.

No estarás sola.
No, no estarás sola.
No estarás sola.

LA CITA

Estreno: anterior a marzo de 1995

Mirabas hacia el final de la barra
a una rubia platino, delgada,
con un vestido ceñido que fumaba
un Ducados. ""¿Qué hago?"",
preguntabas.
""Dile cualquier cosa,
si esta noche no duermes en casa, te
debo una copa"".

Amagaste decidido con ir,
""Pero bueno chaval, ¿cómo es que te
entran las dudas?""
""¿Sabes qué te digo? Paso de la rubia.
Esta noche me quedo a tu lado,
quiero estar contigo.
Jefe, póngale lo que pida aquí al
amigo"".

Madrid era una hoguera y nosotros
incendiarios,
aullando a la noche como lobos
solitarios.
Madrid era un infierno y nosotros el
diablo,
corre o nuestro tridente te habrá
atravesado.

Cuando aquel portero de discoteca
decidió al verme que yo no era
apto para entrar a su local hortera
le dije: ""¿Ves a mi colega?
Estuvo en prisión
porque a un tipo como tú por menos se
cargó"".

Pero el portero, ni con esas.
Riéndonos nos fuimos al bar de
enfrente,
a emborracharnos, a maldecir mujeres.
""¿Sabes,? no estaría nada mal,
pasados diez años,
en este mismo garito encontrarnos"".

Y el trato se cerró. ""A esta misma
hora"". ""Aquí estaré yo"".
Brindamos con cerveza y amaneció.
Fue corta la despedida. ""¡Cuídate!""
""¡Hasta la vista!"".
""Recuerda, dentro de diez años tienes
una cita"".

Y el tiempo pasó tan deprisa,
acabada la carrera te perdí la pista.
No volví a saber nada de tu vida,
un día un tipo me dijo que te había visto
seduciendo en la barra de un bar
a una mujer fatal.

Yo mientras, aguantando el tipo.
De vez en cuando me dejan tocar en
algún sitio.
Desde que te fuiste ya nada es lo
mismo.
De entonces no me queda nada,
sólo pequeñas batallas
que antes creía ganadas, que perderé
mañana.

Madrid era una hoguera y nosotros
incendiarios,
aullando a la noche como lobos
solitarios.
Madrid era un infierno y nosotros el
diablo,
corre o nuestro tridente te habrá
atravesado.

A los diez años, puntualmente,

en aquel bar yo te espero impaciente.
No ha cambiado tanto allí enfrente,
un portero como aquel de entonces,
hoy les niega el paso
a una pareja de amigos, parecen
borrachos.

Pasan las horas mientras te espero,
golpean mi cabeza miles de recuerdos.
Pasan las horas y tú no apareces,
el tiempo todas las batallas vence.

Pasan las horas y de ti no queda nada,
sólo una rubia que me mira al pie de la
barra.
Pasan las horas, decido marcharme y tú
no viniste,
quizá le diga algo a la rubia antes de
irme.

Antes de irme.

TANTAS COSAS
Estreno: marzo de 1999

Si te vas, los árboles del parque
seguirán creciendo, pasará este otoño.
Se unirán dos nuevas soledades,
se dirán mentiras, seguiremos locos.
En el Metro sonreirás dormida camino
de clase
y yo como siempre quizás llegué tarde.
Seguiré cerrando bares y recuerdos.
No aprenderé nunca a retirarme a
tiempo.
Dormiré en la calle, besaré otros fuegos.

La ciudad en tu ausencia seguirá
creciendo,
devorando vidas, haciéndolas humo.
Otros cumplirán los planes que
trazamos,
que no terminamos, haciéndolos suyos.
Seguirás llorando en algunos cines,
olvidando todo aquello que aprendiste.
Nacerán mil niños y nuevas canciones,
y quizás alguno, quizás, lleve tu
nombre.
Nuevos simulacros, nuevas confesiones.

Si te vas, los árboles del parque
seguirán muriendo y también mi fe.
Seguiré olvidándome las llaves
al salir de casa, y quizá en tu piel
haya quien esconda allí su cansancio,
todos sus temores, o quizás sus labios.
Tantas, tantas cosas seguirán pasando,
que quizás las cosas no nos cambien
tanto.

Tantas, tantas cosas.

Pero si te vas, estos días serán
esa sucia y vacía franja de playa
que queda cuando tú te has ido,
cuando el mar se aleja y la marea baja.
Yo estaré cansado y quizás más viejo,
maldiciendo estos días muertos.
Tantas, tantas cosas seguirán pasando,
que quizás las cosas no nos cambien
tanto.

Tantas, tantas cosas.

UNA HISTORIA DE ALVITE
Estreno: junio de 2000
Rodolfo Serrano

Cuando su padre acuchilló a su madre,
estaba tan perdido y tan borracho,
que intentó enterrarla en la cocina
y, muchacho, vivían en un cuarto.

En el Savoy me lo contó el Alvite.
Eran tiempos en los que Ernie Loquasto
reinaba como un dandy analfabeto
entre las putas, el juego y el caballo.

Ella tenía, ya sabes, lo que tienen
esas mujeres que en lugar de labios
te ofrecen la succión de una bañera
y convierten las camas en un charco.

Hay gente que nace en sábanas de seda
y otros, qué quieres, nacen para ser
trapos.

Andaba diferente a todas ellas

y nunca se sabía si sus pasos
eran recuerdos de antiguas palizas
o el culo se lo movía el diablo.

Ella, muchacho, me confesó una noche
que su única ambición, a que negarlo,
fuera que cuando le llegara ese momento
el ataúd, joder, fuera forrado.

De los hombres nunca decía nada.
Los hombres nunca nada le habían dado,
si quitas mil palizas y algun beso
con sabor a empastes y a tabaco.

Hay gente que nace en sábanas de seda
y otros, qué quieres, nacen para ser trapos.

Yo ya la conocí cuando no era
ni sombra de ella misma, y sus abrazos
olían a cuartucho de pensiones,
y la muerte le buscaba los atajos.

El Alvite me dijo que una noche,
en un callejon tan solitario
que ni ratas había, te lo juro,
encontraron su cuerpo destrozado.

Tenía, dicen, las mismas cuchilladas
que su padre a su madre le había dado.
Hay gente que nace en sábanas de seda
y otros, qué quieres, nacen para ser trapos.

Ni siquiera logró, maldita sea,
ese ataúd forradito de raso.
Su cuerpo se quedó en el Anatómico
para estudio de la ciencia, muchacho.

Hay gente que nace en sábanas de seda
y otros, qué quieres, nacen para ser trapos.

LA HUIDA
Estreno: octubre de 1999

Ella tiene quince primaveras, pocas mentiras que contar,
dos pendientes de primero y aún no ha visto el mar.
Mientras lo espera sobre la acera, se derrumba el mundo.

Él tiene dieciseis agostos y una nube que robó,
y versos de Extremoduro volando en la habitación.
Mientras la sueña copia un poema que luego hará suyo.

Y como cada tarde, la ciudad se detiene en el instante
en el que él la pasa a recoger.
""¿Qué tal en clase?"". ""Llegaste tarde"". ""No me riñas, ven"".

Y ella aprieta contra el pecho la carpeta, y en el cielo
anémonas de humo, antenas de coral.
""Si quieres, mi vida, te rapto yo un día y te llevo a ver el mar"".

Una tarde como otra cualquiera él la pasará a buscar
con el alma en un pañuelo, con el coche de papá.
""Sube al barco, niña. Ésta es la huida que te prometí"".

Ojalá que tengan suerte, tal y como lo soñamos,
y al paraíso les lleva a la Nacional 4.
""Amor, ¿por qué lloras? ¿Qué es lo que te pasa?"" ""Será que soy feliz"".

Y nada más pasar Despeñaperros se les echa encima el sueño
y las ganas de compartir sudores.
""Paro y nos dormimos"". Fuera queda el frio con la oscura noche.

Al rato, el coche queda lleno de vahos y de vuelos,
en playas infinitas, carretera sin fin.
Arenas desiertas, mil atardeceres que acaban en ti.

No será la luz del alba lo que los despertará,
ni una gran ola rugiendo, no será el olor a sal:
una pareja de picoletos pegándoles voces.

Como el cristal de los sueños, de camino al cuartelillo.
Se han quebrado un par de vidas entre broncas y gritos.
¿A quién se le ocurre? Se deshace una nube y una ola se rompe.

Y ya de vuelta a la ciudad, donde nunca sabe a sal,
la piel y la lluvia, que a veces te besa,
se van para casa, escuchan aullidos,
golpes que no cesan.

Los viejos les prohibieron la salida, el tiempo fue arando sus vidas,
quemando poemas, carretera sin fin.
De vuelta hacia casa mil atardeceres que acaban sin ti.

La ciudad se siguió derrumbando, en la acera mientras tanto
anémonas de humo, antenas de coral.
Él se pierde en la bruma, ella sólo recuerda cuando mira el mar.

Le asalta la duda de estar viva y recuerda alguna huida
cuando aún no sabía mentir.
""Amor, ¿por qué lloras? ¿Qué es lo que te pasa?"" ""Será que soy feliz"".

HAS DE SABER
Estreno: abril de 2000

Amor mío, has de saber
que uno tiene el alma negra
de respirar el humo de los bares
en los que tú nunca has de beber.

Allí perseguí a mujeres ajenas,
que lloraron conmigo o por mí,
que me llevaron a sus casas
para dejarme morir.

Amor mío, antes de nada has de saber
que no soy recomendable.
No tengo alas para llevarte
pero, si faltas, ¿cómo salvarme?

¿Cómo salvarme?

Amor mío, allí olvidé
que soy tuyo, que se hace de día también,
que afuera me estarían esperando,
y dónde diablos aparqué.

Te vi pasar y blasfemar,
y me escondí entre los portales
para evitar que te cortaras
con mi fracaso de cristales.

Amor mío, antes de nada has de saber
que no soy recomendable.
No tengo alas para llevarte
pero, si faltas, ¿cómo salvarme?

¿Cómo salvarme?

LA CASA ENCANTADA
Estreno: octubre de 1997

En esta casa antes hubo soledades,
antes de abrir sus puertas, sus ventanas,
para que entrara el aire de tus cielos,
para que se escaparan los fantasmas.

En esta casa nunca antes sonó un latido
de un corazón que siente, lucha y duda.
Y ahora anda el tuyo buscando sus voces
para cantar a aquellos que no escuchan.

Y ahora vienen a echarnos de esta casa,
búscame entre el humo y el metal,
aferrándome al alma de estos muros
entre los que te conocí,
en que jugamos a ganar batallas,
de esta isla de paz en que yo te creí
cuando me diste manos y esperanza.

En esta casa antes hubo mil silencios,
antes de que tu risa los llenara.
Aquí se forjó el humo de tus versos,
te vi llorar y vi crecer tus plantas.

En esta casa nunca antes hubo
madrugadas
en que refugiarse de esta tormenta.
Y ahora bailas y bebes conmigo
en espiral de luz, y es que hubo fiesta.

Y ahora vienen a echarnos de esta casa,
búscame entre el humo y el metal,
aferrándome al alma de estos muros
entre los que te conocí,
en que jugamos a ganar batallas.

Y ahora vienen a echarnos de esta casa,
búscame entre el humo y el metal,
aferrándome al alma de estos muros
entre los que te conocí,
en que jugamos a ganar batallas,
de esta isla de paz en que yo te creí
cuando me diste manos y esperanza.

LA CIUDAD PARECE UN MUNDO

Estreno: diciembre de 1996

La ciudad me mira con tus ojos,
las calles llenas de cansancio.
Esperando una nueva batalla,
todo sigue igual, como lo dejamos.
Un mar de otoño se muere en la acera,
la soledad me espera fuera.

Los parques abrigan oscuros
a niños sedientos de nostalgia.
Se mienten, se abrazan desnudos,
lloran y el sexo les abrasa.
Yo también dije esas mentiras.
Hoy no me pidas que las repita.

La ciudad parece un mundo cuando se
ama a un habitante
y hoy la ciudad nos enseña que no soy
ni seré tu mejor amante.
La ciudad parece un mundo cuando se
ama a un habitante
y hoy la ciudad nos enseña que no
somos ni seremos nunca los de antes.

De noche las camareras,
que ignoran mi existencia, a las que
amo,
me sirven una cerveza y alardean
de los hombres que han devorado.
Malditas todas las mujeres
que me han herido, que me han negado.

Regreso a todos los lugares
en los que te amé loco y borracho,
el oscuro bar donde yo te convencí
de que mentir no era tan malo.
""No pienses en él esta noche
y dime que me amas, que él no te oye"".

La ciudad parece un mundo cuando se
ama a un habitante
y hoy la ciudad nos enseña que no soy
ni seré tu mejor amante.
La ciudad parece un mundo cuando se
ama a un habitante
y hoy la ciudad nos enseña que no
somos ni seremos nunca los de antes.

LO QUE HAY QUE AGUANTAR

Estreno: octubre de 1995

Se recorta tu figura sacrosanta,
en lo oscuro de un bar bailas,
sensual y generosa.
Hipnotizados espectadores,
sufrimos los estertores,
de una visión milagrosa.

Cómplices todos los presentes,
nuestras miradas convergen
en tus rítmicas caderas.
Compartiendo con la gente
tus vivas e inteligentes,
tus animales maneras.

Lo que hay que aguantar.
Ser uno más
compartiendo tanto, tanto sentimiento.
Lo que hay que aguantar.
Parecer vulgar

y ejercer de galán para esta mujer.

Lo que hay que aguantar.

Temo que nos pille algún atasco
a ella y a mí, atrapados
por los coches y el asfalto.
Temo que, sobresaltados,
los conductores de al lado
decidan abordarnos.

Lanzan besos, gritan promesas,
que por ser un caballero
hoy no voy a repetir.
Y ella solidaria les saluda,
y yo quedo con la duda,
¿se están riendo de mí?

Lo que hay que aguantar.
¿Qué feromonas
exhala esta señora, que a todos
enamora?
Lo que hay que aguantar.
¿Cuál será su perfume
que a todos nos sume en esta
imbecilidad?

Lo que hay que aguantar.

""Me permite que le diga, caballero,
que su amiga es un portento
sobrenatural"".
Otros, con peores formas,
alegremente me informan
de lo buena que hoy estás.

Yo sonrío como un idiota,
y no sé si se me nota
que algo arde en mi interior.
Yo sonrío feliz y contento,
y sensatamente asiento
""Creo que usted tiene razón"".

Lo que hay que aguantar.
Ser uno más
compartiendo tanto, tanto sentimiento.
Lo que hay que aguantar.
Parecer vulgar
y ejercer de galán para esta mujer.

Lo que hay que aguantar.
¿Qué feromonas
exhala esta señora, que a todos
enamora?
Lo que hay que aguantar.
¿Cuál será su perfume
que a todos nos sume en esta
imbecilidad?

Lo que hay que aguantar.

YA VES

Estreno: octubre de 1997

Ya ves, a veces me canso de ser hombre
y también
me agota escuchar que todo va bien,
y ver tristes hombres mirando al sur,
y no existir si no me miras tú.

Ya ves, a veces me canso de perderte y
saber
que estamos solos y no va a volver
guevara para darme la razón
de no verte tendida en mi colchón.

Y mientras tanto,
estrépito de andamios,
pateras y naufragios,
desvelan nuestro sueño.
Y mientras tanto,
si hoy se cae la habana,
¿el día de mañana
quién será nuestro dueño?

Así yo canto para recordar
que sigues a mi lado,
que aún sueñas despierta porque así
vencemos el cansancio.
Así yo canto para recordar
que aún seguimos vivos,
si no ves más allá de tu horizonte
estaremos perdidos.

Ya ves, a veces me canso de ser libre,
de ser
libre para venderme y caer
muerto donde mi libertad prefiera,
siempre al otro lado de tu frontera.

Ya ves, a veces me canso de mí y de no tener
valor para buscarte y cometer
todo delito que este amor exija.
""Quieta ahí, tus labios o la vida"".

Y mientras tanto,
estrépito de andamios,
pateras y naufragios,
desvelan nuestro sueño.
Y mientras tanto,
si arde Lacandona
si Marcos abandona,
¿quién será nuestro dueño?

Así yo canto para recordar
que sigues a mi lado,
que aún sueñas despierta porque así
vencemos el cansancio.
Así yo canto para recordar
que aún seguimos vivos,
si no ves más allá de tu horizonte
estaremos perdidos."

Ismael Serrano

Disco: Naves ardiendo mas alla de Orion
"

Elegía
letra lyrics acordes vídeo audio single extra
Disco: Naves ardiendo más allá de Orión
Estreno: febrero de 2004
Letra: Ismael Serrano
Música: Ismael Serrano

En el barrio guardan luto por tu ausencia
y maldicen el marrón de tu destino.
Se agotó todo el costo en la plaza vieja
y las litronas en las tiendas de los chinos.
Brindaron por tu memoria
los muchachos de La Mina.
En Barna llueve, cantan bulerías para ti.
No eres héroe ni bellaco.
Pero te golpeó la vida
de la periferia gris.

Libre, libre quiero ser, quiero ser libre,
cantan en las galerías de La Modelo.
En el patio te recuerdan, te bendicen.
Con cuarenta tacos nadie fue tan viejo.
Vencido rey del volante,
no reponen ya tus cintas
en la vieja filmoteca.
Vendedores ambulantes
se toman libre hoy el día.
Triste está hasta la madera.

Hoy en los suburbios celestes
te invita en el peor antro
a unos vinos el Durruti.
Un Seat 124
te espera en la salida
con el motor encendido.
Tocan trompetas divinas
una canción de los Chichos.

Antes de nacer ya eras carne de trena,
luego bebiste espejismos por la aguja.
Nunca cupo tanta rabia en una celda
y la cirrosis te frustró la última fuga.
La justicia es implacable
con los que no tienen guita
y sólo queda resistir.
La vida en la periferia,
cruel, siempre abre una herida,
tú fuiste su cicatriz.

Hoy en los suburbios celestes
te invita en el peor antro
a unos vinos el Durruti.
Un Seat 124
te espera en la salida
con el motor encendido.
Tocan trompetas divinas
una canción de los Chichos.

Hoy en los suburbios celestes
te invita en el peor antro
a unos vinos el Durruti.
Un Seat 124
te espera en la salida

con el motor encendido.
Tocan trompetas divinas
una canción de los Chichos.

Hoy en los suburbios celestes
te invita en el peor antro
a unos vinos el Durruti.
Un Seat 124
te espera en la salida
con el motor calentito.
Toca en el loro un ángel
una rumba de los Chichos.

Libre, libre quiero ser.
Quiero ser, quiero ser libre.

> www.ismaelserrano.com >>
Canciones >>> Letras
El virus del miedo
letra lyrics acordes vídeo audio single
extra
Disco: Naves ardiendo más allá de
Orión
Estreno: marzo de 2004
Letra: Ismael Serrano
Música: Ismael Serrano

Lo amaban, ni más ni menos,
y se sacaba cada mañana
las espinas del sueño.
Juraba y maldecía
y se enredaba en la alambrada
de la mansa rutina.

Vivía como tú o como yo.
Los viernes por la noche
iba a buscar a su amor.
Fumaba tranquilo,
planeaba la semana
y ella le arrancaba el cigarro
y lo besaba.

Y un día lo mordió el virus el miedo.
Entendió que las mujeres
nunca tienen dueño.
Y temió que ella marchase,
que se agotase el manantial
sin un por qué.
Venció el miedo y faltó a la última cita,
no descolgó el teléfono
que aullaba en la mesilla.
Y el temor a la derrota
lo agarrotó como un calambre,
sin un por qué.

Duro, intenso y precario...
Se enfrentaba cada día
al oleaje en el trabajo.
Y una mañana la cobardía
lo paralizó en la puerta
y no entró a la oficina.

Volvía a despertar
y empezaba el periódico
como tantos -por detrás.
Vio y sintió la noche
del planeta y su desastre,
tuvo miedo y decidió
no salir a la calle.

Y ahí lo tienes encerrado en casa,
temblando como un niño,
sellando las ventanas,
para no ver, ni escuchar,
sentir, notar la vida estallando fuera.
Por miedo a sentir miedo
fue a la cama,
como una oruga se escondió
y envuelto entre las mantas
se durmió,
hizo humo el sueño
y se olvidó del mundo
por miedo a despertar.

Aún sigue dormido.
Pasaron los inviernos
y aún sigue escondido,
esperando que tu abrazo
le inocule la vacuna
y elimine el virus del miedo
y su locura.

> www.ismaelserrano.com >>
Canciones >>> Letras
Sucede que a veces
letra lyrics acordes vídeo audio single
extra

Disco: Naves ardiendo más allá de Orión
Estreno: febrero de 2005
Letra: Ismael Serrano
Música: Ismael Serrano

Sucede que a veces la vida mata y el amor
te echa silicona en los cerrojos de tu casa,
o te abre un expediente de regulación,
y te expulsa del Edén, hacia tierras extrañas.
Sucede que a veces sales de un bar y la luz
quema la piel de este vampiro que te ama,
te llena la frente de fino polvo marrón-sur,
bostezas y te queman agujetas en las alas.

Pero sucede también
que, sin saber cómo ni cuándo,
algo te eriza la piel
y te rescata del naufragio.

Y siempre es viernes, siesta de verano,
verbena en la aldea, guirnaldas en mayo,
tormentas que apagan el televisor.
Teléfonos que arden, me nombra tu voz,
hoy ceno contigo, hoy revolución,
reyes que pierden sus coronas,
verte entre la multitud,
abrazos que incendian la aurora
en las playas del sur.

Sucede que a veces la vida mata y te encuentras
solo y en este corazón no reciclable
se hunden petroleros desahuciados y sospechas
que provocan miopía en lanzadores de puñales.
Sucede que a veces la vida mata y el invierno
saca su revólver, te encañona en las costillas,
te aterran los álbumes de fotos y el espejo,
huele a pino el coche y el mar a gasolina.

Pero sucede también
que, sin saber cómo ni cuándo,
algo te eriza la piel
y te rescata del naufragio.

Y siempre es viernes, siesta de verano,
verbena en la aldea, guirnaldas en mayo,
tormentas que apagan el televisor.
Teléfonos que arden, me nombra tu voz,
hoy ceno contigo, hoy revolución,
reyes que pierden sus coronas,
verte entre la multitud,
abrazos que incendian la aurora
en las playas del sur.

Sucede que a veces la vida mata...
Y siempre es viernes, siesta de verano...
Hoy ceno contigo, hoy revolución...

> www.ismaelserrano.com >>
Canciones >>> Letras
Duermes
letra lyrics acordes vídeo audio single extra
Disco: Naves ardiendo más allá de Orión
Estreno: marzo de 2005
Letra: Ismael Serrano
Música: Ismael Serrano

Duermes,
mientras la ciudad golpea el cristal con su llanto,
ajena a tu sueño. Qué pena que este milagro
de verte dormida en paz
no desborde el muro de esta habitación.
Ojalá que mañana,
cuando te despiertes,
duerma mi dolor.

Duermes,

y bajo el flexo una estudiante reza la locura
de huir con los muchachos del camión de la basura.
Y, mientras, los bares
entierran la culpa de esta gran ciudad.
Tantas soledades
sin saber que duermes
no pueden amar.

Duermes,
insomne cruzo la casa y te busco intranquilo,
porque sueño a tu lado,
aunque no duerma contigo.
Duermes,
perdona mi maldita costumbre de despertarte
porque tengo miedo,
o porque llego tarde.

Duermes,
y un hombre escribe versos frente a una computadora.
Temblando, en la pantalla, abre la caja de Pandora.
Y en un cuarto de hotel,
busca encendida en el minibar
el rumor de las olas
una pareja que esta
noche no dormirá.

Duermes,
y un hombre llora en un taxi mientras suena la radio.
Una mujer desnuda lo detiene en un semáforo.
Nadie sabe que duermes,
no consta en los diarios.
Qué lástima la gente
que nunca besará la paz
sobre tus párpados.

Duermes,
insomne cruzo la casa y te busco intranquilo,
porque sueño a tu lado,
aunque no duerma contigo.
Duermes,
perdona mi maldita costumbre de despertarte
porque tengo miedo,
o porque llego tarde.

> www.ismaelserrano.com >>
Canciones >>> Letras
Reina del súper
letra lyrics acordes vídeo audio single extra
Disco: Naves ardiendo más allá de Orión
Estreno: marzo de 2005
Letra: Ismael Serrano
Música: Ismael Serrano

¿Sabes? No me canso de espiarte
entre la sección de ofertas
y menaje del hogar.
Llevo como tú
tu nombre grapado en mi pecho
y, en mis manos, las espinas de un rosal.

Has pasado por el lector láser
mi costumbre, mi alimento,
mi pecado, mi maná.
Y entre ofertas nuestra melodía
suena por megafonía.
Hoy te sacaré a bailar.

Reina del súper,
dueña de mi barco,
seré tu Barbarroja.
Abordaremos tu galeón,
llenaremos los carritos de conservas,
tiraremos nuestro miedo por la borda.

Reina del súper,
dueña del Saloon,
seré tu Jesse James.
Será el asalto perfecto,
huiremos con el botín
hacia las playas de Almería,
hasta el cercano Far West.

Tengo el corazón y la tarjeta
echando humo, tengo llena

la nevera de champán.
Me diste la lejía más blanqueante,
dos por uno, y el más suave
papel que pude soñar.

Romperemos nuestras ataduras.
Yo, la lista de la compra
y tu contrato temporal.
Tú, rompe el precinto de la caja
pero guarda tu uniforme.
Esta noche será especial.

Reina del súper,
dueña de mi barco,
seré tu Barbarroja.
Abordaremos tu galeón,
llenaremos los carritos de conservas,
tiraremos nuestro miedo por la borda.

Reina del súper,
dueña de mis cielos,
acuda a caja tres.
Será el asalto perfecto,
huiremos con el botín
hacia las playas de Almería,
hasta el cercano Far West.

Reina del súper,
dueña del Saloon,
seré tu Jesse James.
Será el asalto perfecto,
huiremos con el botín
hacia las playas de Almería,
hasta el cercano Far West.

> www.ismaelserrano.com >>
Canciones >>> Letras
Volveré temprano
letra lyrics acordes vídeo audio single extra
Disco: Naves ardiendo más allá de Orión
Estreno: marzo de 2005
Letra: Ismael Serrano
Música: Ismael Serrano

Volveré temprano,
no dejaré que se seque
tu noche
ni el ficus de la entrada.
Daré luz a los peces
que navegan por la casa,
y en tu vientre
no habrá marejada.

Volveré temprano,
ponte mi pijama.
Ya lo sé,
lo que te doy es bien poco.
Pero aunque el diario
hoy se olvide de nosotros,
mañana una pabma
se posará en tus hombros.

Volveré temprano,
respira tranquila.
Cuando los demonios
sanen tus heridas
no habrá que buscar
ni luz ni aspirinas.
Allí estaré yo.
Y si te despiertas
antes de que salga el sol
y algo se enreda en tu pecho,
ese seré yo.

No habrá dilaciones.
No habrá más aullidos
ni cuchillos
arrastrándose en la calle.
Seremos nosotros
los que al alba hablen
de este aroma de tormenta.
Seré yo quien te descalce.

Volveré temprano.
Hoy haré la cena.
No temas,
que la noche ya termina.
Y a lo lejos, lluvia
y unicornios que relinchan,
pasionarias que florecen
nos darán la bienvenida.

Volveré temprano.
Te traeré la aurora
y, para tu espalda,
polvo de mariposa.

Si nadan estrellas
hoy bajo tu ropa,
allí estaré yo.
Y si te despiertas
antes de que salga el sol
y algo se enreda en tu pecho,
ese seré yo.

A veces no puedo dormir, Alicia,
y sé que te vas a reír
pero ando loco buscando la melodía
que te congele en mi abrazo,
que te retenga a mi lado.

Alicia...
Alicia...

> www.ismaelserrano.com >>
Canciones >>> Letras
Alicia
letra lyrics acordes vídeo audio single extra
Disco: Naves ardiendo más allá de Orión
Estreno: marzo de 2005
Letra: Ismael Serrano
Música: Ismael Serrano

Alicia,
brújula y equilibrio.
Una tarde en un cine
rompiste el maleficio
y otro mundo es posible.

Alicia,
emprendamos el vuelo.
No habrá quien nos detenga,
señora de mis cielos,
boca de hierbabuena.

Si un día amanece sin mí,
Alicia es capaz de exigir
que los astros se detengan,
que reparen en mi ausencia,
que regresen por mí.

Alicia,
si hoy estás cansada
se detendrán mañana
los relojes, las calles,
las marchas militares.

Alicia,
dueña de mis suspiros,
resuelve el acertijo
que supone estar lejos
de tu luz y estar cuerdo.

> www.ismaelserrano.com >>
Canciones >>> Letras
Fragilidad
letra lyrics acordes vídeo audio single extra
Disco: Naves ardiendo más allá de Orión
Estreno: agosto de 2004
Letra: Ismael Serrano
Música: Ismael Serrano

Todo es frágil:
tu costumbre de amarme,
mi fe,
el silencio y la vida que duerme
en un vagón de tren.
Tu contrato fugaz,
la memoria,
este hilo de voz,
las quimeras que surcan estrechos
y este corazón
que persigue tu rastro
en la alfombra de la habitación.

No es tan frágil
el trueno del fúsil,
el temor
a perderme tus dulces mañanas,
tanto dolor.
La memoria del banco,
el aroma de aceite en el mar,
las fronteras de acero para hombres,
humo para el capital
que regula espejismos
y ordena tu necesidad.

Yo soy frágil como un cristal
si falta usted a esta cita, mi amor,
si el canto se llena de olvido,

si el recuerdo se va
y ya no ríe conmigo.
Quizá no seamos héroes
pero aún seguimos vivos
y en la crisálida su voz estallará.
Y no se quedará inmóvil al borde del camino
y hará futuro su fuerte fragilidad.

Es tan frágil el abrazo del mundo y su paz,
la promesa desde la tribuna
y su empeño por perdurar.
Soberbio y resistente
es el grito del miedo anunciando el final
y la noche que escupen al cielo
tantas chimeneas,
los disparos de nieve,
el rugido de las bayonetas.

Quizá no sea tan frágil
tu costumbre de amarme,
mi fe,
tu voz y tu memoria.
¿Sabes?, quizá me equivoqué.
Quizá no sea indestructible
el trueno del fusil, tanto dolor,
la burbuja que encierra este grito
y este temor
a saberme perdido,
a perderte y perder la razón.

Yo soy frágil como un cristal
si falta usted a esta cita, mi amor,
si el canto se llena de olvido,
si el recuerdo se va
y ya no ríe conmigo.
Quizá no seamos héroes
pero aún seguimos vivos
y en la crisálida su voz estallará.
Y no se quedará inmóvil al borde del camino
y hará futuro su fuerte fragilidad.

> www.ismaelserrano.com >>
Canciones >>> Letras
Allí
letra lyrics acordes vídeo audio single extra

Disco: Naves ardiendo más allá de Orión
Estreno: anterior a marzo de 1995
Letra: Ismael Serrano
Música: Ismael Serrano

Allí, donde quiero volver, tantas cosas se quedaron.
¿A dónde he ido a parar? ¿En qué isla he naufragado?
Allí corría tras una falda que huía despavorida.
¿Qué habrá sido de esa niña? Me recuerdo todavía
siguiendo sus pasos atento,
escondiéndome en lo oscuro
de un rincón deshabitado. Allí quisiera volver a menudo.

Allí había un universo y una cárcel de juguete.
""Señor Serrano: a la pizarra"".
""¿Señor serrano?"". ""¡Presente!"".
Allí aprendí a vivir, y también a recitar
con poco rigor el pretérito imperfecto
del verbo amar.

Había uno que sabía, y en casi todos los recreos,
de anatomía femenina desvelaba los misterios
Y al final liberación, desatada infantil jauría.
Padres cambiando los cromos, palulú
'pal niño y la niña.

Y la niña.

Allí me dejé olvidadas mis chapas en algún charco.
Ya no recuerdo cuantas cosas allí he olvidado.
Allí crecían por las noches horrorosos monstruos fantasmas,
más dulces que los que ahora por las noches nos asaltan.

Si pudiera volver allí, ay, si pudiera.
Si ya no reconozco ni el barrio, lo devoró la hormigonera.

Allí soñaba cada día escapar por la ventana
y andar de teja en teja por los tejados
que se veían desde mi casa.

Allí recuerdo, las ventanas eran más pequeñas.
Ahora son grandes, enormes, y apenas
miro por ellas.

Apenas miro por ellas...

> www.ismaelserrano.com >>
Canciones >>> Letras
El vals de los jubilados
letra lyrics acordes vídeo audio single extra
Disco: Naves ardiendo más allá de Orión
Estreno: marzo de 2005
Letra: Rodolfo Serrano
Música: Ismael Serrano

Se levanta muy temprano
con todo el día por delante.
Y da vueltas por la casa,
estorbando en todas partes.
Se anuda al fin la corbata,
en tiempos tan elegante.
Lo mismito que un pincel
el viejo se echa a la calle.

Con el pan debajo el brazo
visita todos los bares.
Tomás, ponnos unos tintos
que invito a las amistades.
A voces arregla el mundo
y a voces, aunque se pase,
pontifica de los toros,
de la liga y del cante.

""Si las cosas, ya le digo,
soplaran con otros aires,
y aquella maldita guerra
como acabó no acabase,
ni aquí estaría yo ahora,
ni usted. Y lo más probable
es que la tortilla misma
la vuelta tendría que darse"".

Y suspira con nostalgia
de aquel que todo lo sabe.
Y una mirada a esa niña,
que la edad no mata el hambre.
Hoy es día veintiocho
y la pensión viene tarde.
""A los viejos, ya le digo,
lo bailao no nos quita nadie"".

Con un vinito en el cuerpo
el viejo a su casa se abre.
Ella lo espera en la puerta.
""Menudo cuerpo me traes"".
Comen los dos en silencio.
De vez en cuando una frase
rompe las cuatro paredes.
""¿Decías algo?¿Me hablaste?"".

Son tantos años de oírse
que no saben escucharse.
""¿Sabes algo de los chicos?""
""El mayor llamó ayer tarde"".
Pasan el tiempo en silencio.
Después de comer no salen.
Luego cenan y ven tele
un ratito y a acostarse.

Si las cosas, es verdad,
soplaran con otros aires.
Si la sombra del olvido
con el tiempo no arrastrase
recuerdos que en este otoño
dejan huérfano el paisaje,
otro gallo cantaría,
quizá no sería tan tarde.

Y suspira con nostalgia
de aquel que todo lo sabe.
Y una mirada a esa niña,
que la edad no mata el hambre.
Hoy es día veintiocho
y la pensión viene tarde
A los viejos, ya le digo,
lo bailao no nos quita nadie.

> www.ismaelserrano.com >>
Canciones >>> Letras
Jóvenes y hermosos
letra lyrics acordes vídeo audio single extra
Disco: Naves ardiendo más allá de Orión
Estreno: marzo de 2005
Letra: Ismael Serrano
Música: Ismael Serrano

La lluvia suspendida en los neones
araña mis pulmones y el barniz
rojo metalizado del coche que te ve salir
del metro de Callao, envuelta en una nube
de cenizas y Tresor,
cansada como el humo de mi boca,
como el día en que dijiste adiós.

Rubia, ¿qué haces aquí?
Esto está lejos de tu barrio.
Y el dulce bisturí
de la memoria, el viejo tacto
de tu mejilla, me cortó.

Tómate algo conmigo
antes de que ardan las aceras,
de que la primavera acabe y cuéntame
que hiciste en este tiempo,
dime que estás bien.
Entremos aquí mismo, ¿te casaste?
No me digas...
Jefe, un par de cañas.
Confiesa que me buscaste
entre los escombros,
en las ruinas del alma.

Dime que aún recuerdas
el asiento de atrás del coche,
los mirones del parque,
césped en mis pantalones
y la certeza de sentir.

Mirabas siempre al sur,
joven y hermosa.
Decías que tras la autopista
me esperabas para huir.
Mirábamos al sur, no fui tan lejos
por no encontrar al otro lado
las certezas que perdí.
Y esta claridad.

Yo sigo con mi lucha y mis canciones
y para morir joven ya soy viejo
-nunca fue mi afán-.
Que la vida iba en serio
ya te avisó un poeta,
y como a mi, hiciste bien,
tampoco lo escuchaste.
Por eso te seguí hasta el precipicio,
y acaricié las luces de tu estambre.
Me dejaste la guerra,
y los manojos de ortigas.
Te fuiste con mi aliento,
con mis discos de Sabina
y la llave del porvenir.

La herrumbre de los años te respeta.
Otra cerveza. ¿Cómo que te vas?
Con las prisa de siempre, rubia.
Sigues igual.
Bueno, tienes razón,
algo hemos cambiado.
Nos agotó el reloj.
Tú te cambiaste de tinte,
yo cada día miento peor.
Te acompaño hasta el metro.
No, mujer, que no es molestia,
y si te faltan refuerzos:
mi teléfono en tu agenda
y la certeza de sentir.

Mirabas siempre al sur,
joven y hermosa.
Decías que tras la autopista
me esperabas para huir.
Mirábamos al sur, no fui tan lejos
por no encontrar al otro lado
las certezas que perdí.
Y esta claridad.

Y esta claridad...

> www.ismaelserrano.com >>
Canciones >>> Letras
Estamos a salvo
letra lyrics acordes vídeo audio single extra

Disco: Naves ardiendo más allá de Orión
Estreno: marzo de 2005
Letra: Ismael Serrano
Música: Ismael Serrano

Estamos a salvo del filo de la noche,
de bares donde rompen el humo las canciones,
de las putas con frío, del alcohol en la calle,
del sexo transparente, de que sus vientres hablen.
Del hambre, nos salvaron, de otros continentes,
de las verdades que gritan dormidas las mujeres.

Estamos a salvo de aviones, rascacielos,
de niños ancianos cruzando nuestro estrecho,
de saberse perdido, la luz de la memoria,
del polen, de su risa, de que yo te conozca.
De decidir el fin, y morir con aguacero,
cansado de doler, de la aurora y sus sueños.

Los ángeles custodios nos pusieron a salvo,
cerraron las ventanas para evitar tu salto.
De nuestras decisiones los sabios nos salvaron,
del mordisco rebelde que supone este abrazo.

Estamos a salvo del mar y su pureza,
de libros que escribieron preguntas sin respuestas,
de estar sin cobertura, de hablar con el vecino
que duerme en la escalera, del azar y sus hijos.
Del aire estás a salvo en que tiemblan mis ladridos.

De ti estamos a salvo. Mi vida estoy perdido.

> www.ismaelserrano.com >>
Canciones >>> Letras
Dulce memoria
letra lyrics acordes vídeo audio single extra
Disco: Naves ardiendo más allá de Orión
Estreno: marzo de 2005
Letra: Ismael Serrano
Música: Ismael Serrano

Mi dulce memoria,
has sido enterrada a los pies
de un árbol hendido,
por esta tormenta de rayos catódicos,
horrores y luz de espejismo.
Rojas amapolas,
vientos del olvido
hacen temblar
como animales dormidos.
Enferma de amnesia,
calla la ciudad.

Guerras preventivas,
los delirios de un loco borracho
que no escucha a nadie.
Los fantasmas de Shaigon
deambulan insomnes
por la vieja ciudad de Scherezade.
Lo dijo Casandra
mas no la creíste.
No estamos a salvo,
no somos más libres.
La Historia está viva,
violenta y mortal.

Mi dulce memoria
quizá te despierte
esta triste elegía.
Que traigan tus besos
ese otro mundo posible
que tiembla en tu boca,
que anuncia este día.

Muros de vergüenza
traen la sombra del pasado,
arrebatando tu luz,
oscurecen nuestros cielos.

Hombres y mujeres de Cracovia,
atrapados por murallas,
leen con velas el Talmud,
esperan dentro del guetto.
Y en Palestina
tras otro muro
un hombre se encomienda a Alá,
llora y maldice a este mundo
que siempre lo olvida,
que ignora su llanto.

Ríos de humanidad huyendo
del frío y de hambre
sueñan con llegar muy lejos,
quizás solo hasta mañana.
Ya no recuerdas los trenes
que partían de aquí
cargados con tu esperanza
hacia la vieja Alemania.

Se rompen las cáscaras
de nuez contra tus costas.
Y el estrecho es un abismo
que salva a la vieja Europa.
¿De qué? ¿Ya no recuerdas?
Pueblo emigrante,
enfermo de amnesia.

Mi dulce memoria
quizá te despierte
esta triste elegía.
Que traigan tus besos
ese otro mundo posible
que tiembla en tu boca,
que anuncia este día.

> www.ismaelserrano.com >>
Canciones >>> Letras
Ya nada es lo que era
letra lyrics acordes vídeo audio single extra
Disco: Naves ardiendo más allá de Orión
Estreno: mayo de 1995
Letra: Ismael Serrano
Música: Ismael Serrano

Ya nada es lo que era,
nuevos paisajes, nuevas fronteras,
delimitando mis gestos, mis costumbres.

Otra lumbre iluminará mis versos,
otros muertos mis soledades,
otras felicidades mis fiestas,
otras dudas mis certezas.

Ya nada es lo que era.

Me tendré que acostumbrar
a esta fría soledad
como un viejo con días contados a su enfermedad.

Y nombrarte o esperarte en un café,
y padecer otro principio,
y volver a los sitios en que me has abandonado,
y ser asesinado
allí donde te amé.

Ya sólo me queda
la vacía pena
del viajero que regresa.
Estoy tan perdido,
soy el asesino
de tantas primaveras.

Ya nada es lo que era.

Ya nada es lo que era,
recorreré las aceras
buscando una luz que me recuerde a ti.

¿Quién me acompañará ahora a los Alphaville?
¿Quién hará cicatriz mis heridas?
¿Quién descubrirá mis mentiras?
¿Quién facilitará mi huida?

Y es que ya nada es lo que era.

Ya sólo me queda
la vacía pena
del viajero que regresa.
Estoy tan perdido,
soy el asesino
de tantas primaveras.

Ya nada es lo que era.

Ya nada es lo que era."

Ismael Serrano

Disco: Principio de incertidumbre
"De Principio de incertidumbre

PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE
Estreno: septiembre de 2003

Puede que las redes traigan
cuellos rotos, negras plumas de cormorán,
que tiemblen los semáforos,
las radios callen y se derrumbe la ciudad.
Puede que te saque de mis brazos
tu marido o el despertador,
que te interrumpa el desayuno
el vuelo de un B-52.

Puede que todo siga igual.
También puede que no sea así
y encuentres el mercurio
de mi voz empapando tu contestador,
y florezcan los olivos en el valle de Hebrón.
Puede que te queme el hielo,
o la luz del televisor.

Puede que te cite el parlamento
y decrete el blanco y negro,
que sonrían ángeles heridos
en la sección de sucesos,
que alimentándose de humo
se quiebre cual cristal esa mujer.
Que trepe una serpiente
por sus piernas infinitas. Puede ser.

Puede que todo siga igual.
También puede que no sea así.
Quizás banderas blancas
tu habitación alumbren
y mi amor esté cerca
y los dioses duden.
Y este sea un buen principio,
principio de incertidumbre.
Puede que te salves. Puede
que amanezcas conmigo
y las espadas se entierren.

Puede que todo siga igual.
También puede que no sea así
y encuentres el mercurio
de mi voz empapando tu contestador,
y florezcan los olivos en el valle de Hebrón.
Puede que te queme el hielo,
o la luz del televisor.
Una posibilidad existe
de que amanezcas conmigo
y los cañones se oxiden.

YA LLEGÓ LA PRIMAVERA
Estreno: marzo de 1995

Ya llegó la primavera en unos grandes almacenes,
el último neón centellea
mientras media ciudad aún duerme.
Madrid despierta perezosa,
vuelven las putas a sus guaridas.
Unos esperan en casa, otro se ata a su rutina.

Mil prisioneras en sus casas despiden a sus maridos,
falsos retazos en los besos de lo mucho que han perdido.
Amanece lentamente y la guerra de lo cotidiano
derrotará a estas mujeres que se pasan la vida esperando.
Otra vez en el 62 se volverán a encontrar
ella y él medio dormidos camino de la facultad.
Durante más de tres años comparten
ese viaje cada mañana,
el uno en el sueño del otro y nunca se dirán nada.

Ya llegó la primavera en unos grandes almacenes,
el último neón centellea
mientras media ciudad aún duerme.
Madrid despierta perezosa,

vuelven las putas a sus guaridas.
Unos esperan en casa, otro se ata a su rutina.

Un indigente solicita una urgente ayuda
que le pierda
en su soledad adictiva, que le aleje de tanta mierda.
Aunque ninguna droga ya adormezca,
aunque mañana se muera,
en unos grandes almacenes llegará la primavera.
No pudo soportar el estrés aquel eficiente ejecutivo,
aquella mañana la ciudad le convirtió en un asesino
En plena calle sacó un arma
y disparó a discreción matando
a un indigente, dos jóvenes y un marido
que a una mujer dejó esperando.

Ya llegó la primavera en unos grandes almacenes,
el último neón centellea
mientras media ciudad aún duerme.
Madrid despierta perezosa,
vuelven las putas a sus guaridas.
Unos esperan en casa, otro se ata a su rutina.

AQUELLA TARDE

Estreno: septiembre de 2003

Aquella tarde fueron al cine
hicieron el amor.
Tu preguntaste:""¿no fumas demasiado?""
Yo quemaba el calendario
y atrasaba tu reloj.

Aquella tarde Cristo dormía en un fotomatón.
Un hombre gris paseaba a un perro verde.
Una muchacha en su vientre
arrullaba a un escorpión.

Las cajeras del supermercado, la luciérnagas, los diablos
se arrancaban sus dos alas y oscurecían su luz.
Los fantasmas del castillo, los reclusos del presidio
no soñaban una huida
si cruzaba un aeroplano
su rectángulo azul.

Recuerdas aquella tarde, se escondían los amantes
desnudos en el balcón.

Aquella tarde, recuerdas, esperaba cenicienta
a que llegara su raptor.

Aquella tarde lloraba azufre
la morena del peep show.
Alguien suspiraba en la oficina.
Él te buscaba la ruina,
tú un taxi hacia la estación.

Aquella tarde la nota roja
me asaltaba en un portal.
Una mujer compraba atún en oferta.
Se abrían unas piernas y se cerraba otro bar.

Los borrachos, los cantantes, las putas, los estudiantes
se acostaban bien temprano, lloraban saetas de hiel.
Los mercados, las tabernas, los colegios, las iglesias
enmudecían su canto y se despedían los novios,
la virgen y Lucifer.

Recuerdas aquella tarde olvidaba Scherezade
sus cuentos y ardía Bagdad.
Aquella tarde recuerdas, cuando estallaba la guerra
refulgía mi ciudad.
Aquella tarde fueron al cine
hicieron el amor.

PLAZA GARIBALDI

Estreno: septiembre de 2002

Me comentó que iluminaste Garibaldi
al bajar la ventanilla,
que tu coche casi le acaricia
al pedirle una canción,
que la rosa que pintó azul José Alfredo
se subió por tus tirantes y en tu pelo
otro motivo encontró.
Me comentó que quién le iba a decir
que se iba a enamorar
de la chica más fresa de Madrid...
Más fresa de Madrid.
Volviste al rato para quitarte años,
para pedirle candela.
Le dijiste, venga te invito a unas chelas
y me enseñas tu ciudad.
Y el mariachi sorprendido de su suerte,
te vio reír y vio a la muerte
esperándolo en el bar.
Tan cierto es como el aire que hoy
respiro,
tan cierto como que Amado Carrillo
Fuentes
sigue vivo,
sigue vivo.

Quedó el D.F. extraño sin tu amor
como Insurgentes sin taxis,
como el Tenampa en silencio o una flor
creciendo en la Zona Cero.
Quedan mis planes hundidos tras tu
huida
como en mi pecho este humo,
como la catedral del Zócalo, mi vida,
como mi cuerpo en lo oscuro,
como mi cuerpo en lo oscuro.

De hidalgo os bebisteis horas largas
como siestas de verano.
Así que el alba te besó las manos
y Don Julio habló por él.
¿Sabes? El deber de un buen mariachi
es llevar a las damas hasta el taxi,
acompañarlas al hotel.
Te dejaste convencer y de botana
te mordió en el vocho.
Luego el postre te lo llevó hasta la
cama,
te lo llevó hasta la cama.

Al tiempo he vuelto a verlo en Garibaldi
afinando la guitarra,
esperando que al bajarse la ventana de
otro coche
tú aparezcas.
Nos fuimos juntos y entre bronca y
caballitos
me contó esta historia,
que es la historia de un bendito que aún
te sueña.
Quedó el encargo de buscarte aquí en
Madrid
pa' decirte que las cosas se han torcido
desde que toma sin ti,
desde que toma sin ti.

Quedó el D.F. extraño sin tu amor
como Insurgentes sin taxis,
como el Tenampa en silencio o una flor
creciendo en la Zona Cero.
Quedan mis planes hundidos tras tu
huida
como en mi pecho este humo,
como la catedral del Zócalo mi vida,
como mi cuerpo en lo oscuro,
como mi cuerpo en lo oscuro.

ZONA CERO

Estreno: septiembre de 2003

La Zona Cero está en el alma de
occidente,
cerca del corazón, en un solar de
Manhattan.
Cayeron los gigantes. Lágrimas de
septiembre.
Lágrimas de carne y metal.
El planeta contuvo la respiración.

Los hijos del ocaso se armaron en
respuesta.
Que pena que no sepas repartir tu
piedad.
También que cada herida en la piel de
este planeta
es una Zona Cero que llorar.
Y abres otra herida repitiendo el mismo
error.

La Zona Cero sangra en la ruinas de Kabul.
Una boca sin dientes sonríe bajo un burka.
La Zona Cero extiende sus manchas hacia el sur.
Y no hay septiembres ni lamentos
para esta tierra agujereada por el fuego.

Rodeado de alambradas, muy cerca de Belén,
En plena Zona Cero nació el hijo de un dios.
Los olivos se secan y Palestina ve
como bajo los escombros duermen
palomas que se esconden del invierno.

Y ahora tú, mi amor,
pequeña gran superpotencia
despiértame
y dime que las cosas va a marchar bien.
Que sembrarás de flores toda la ciudad.
Que me harás temblar.
Y ahora ven, mi amor,
salgamos a la calle bien temprano
para gritar
que en nuestro nombre nunca deberán cortar
las manos que sembraron,
que dieron calor.
Y si es en su nombre,
yo maldigo a dios.

Desde un hotel contempla la bella Scherezade,
cegada por las llamas, las calles de Bagdagd.
Las mujeres se esconden del lobo en Ciudad Juárez.
Y en un semáforo de Río de Janeiro
los niños comen plomo y papel de celofán.

En África la Zona Cero hincha los vientres
y llenará sus camas de sombras y delirios.
Un indio en una selva hoy sueña con serpientes.
Y en un café de Grozni los más viejos lloran por la calma que no volverá.

Y ahora tu, mi amor,
pequeña gran superpotencia
despiértame
y dime que las cosas va a marchar bien.
Que sembrarás de flores toda la ciudad.
Que me harás temblar.
Y ahora ven, mi amor,
salgamos a la calle bien temprano
para gritar
que en nuestro nombre nunca deberán cortar
las manos que sembraron,
que dieron calor.
Y si es en su nombre,
yo maldigo a dios.

DÉJATE CONVENCER

Estreno: octubre de 1996

Una día la vida echará abajo tu puerta.
Rendida, acorralada te pedirá cuentas
por este fracaso,
por haberme mentido.
Y no encontrarás al hombre que te ponga a salvo,
que el hecho de estar vivo siempre exige algo.
Déjate convencer,
duerme esta noche conmigo.
Que el amor se encuentra antes si se busca.
Mira que casualidad si yo fuera tu hombre
y la duda de haberte dado luz
no te deja dormir nunca.

Déjate convencer.
Ya habrá alguien que se haga cargo
de recoger las culpas de este pecado.
A donde iré, sin este abrazo.
No te puedes negar,
no sea que nuestro pasado nos llegué a atrapar.
Esta noche está en nuestras manos decir alguna verdad
que ya, que ya mentimos a diario.

Anda, echa un vistazo a tu alrededor,
no seas tonta,
mira que no hay un alma que llevarse a la boca,
que hay que repartir caricias
y esta noche me toca.
Que yo también comparto los mismos miedos,
también busco una cinta para atar el tiempo.
También arrastro conmigo una cadena de sueños.

Una día la vida echará abajo tu puerta.
Rendida acorralada te pedirá cuentas
por este fracaso,
por haberme mentido."